



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA



Desarrollo de la expresión oral y el trabajo colaborativo en escolares de 10 a 12 años por medio de un conversatorio infantil como escenario vinculante de los ámbitos educativos formal y no formal en el Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala.

Jessica Lizbeth Macias Vazquez

Apetatitlán de Antonio Carvajal, Junio 2022.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA



Desarrollo de la expresión oral y el trabajo colaborativo en escolares de 10 a 12 años por medio de un conversatorio infantil como escenario vinculante de los ámbitos educativos formal y no formal en el Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala.

Proyecto de Intervención Educativa

Que para obtener el grado de
Licenciado en Intervención Educativa

Presenta:

Jessica Lizbeth Macias Vazquez

Asesor:

Mtro. Arturo Pardo Lorencez.

Apetatitlán de Antonio Carvajal, Junio 2022.



USET

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA**



TITULACIÓN

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 30 de mayo 2022.

**C. JESSICA LIZBETH MACIAS VAZQUEZ
P R E S E N T E.**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo Intitulado: **Desarrollo de la expresión oral y el trabajo colaborativo en escolares de 10 a 12 años por medio de un conversatorio infantil como escenario vinculante de los ámbitos educativos formal y no formal en el Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala.** Opción Proyecto de Desarrollo Educativo de la Licenciatura en Intervención Educativa y a solicitud de su asesor Mtro. José Arturo Pardo Lorencez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



U. S. E. T.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 291
TLAXCALA

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

**MTRO. VÍCTOR REYES CUAUTLE
SECRETARIO DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Por darme la oportunidad de superarme y vencer los obstáculos enfrentados para lograr que este proyecto se hiciera realidad.

A MIS PADRES

Cris y Zena por su infinito amor y su apoyo incondicional, por sus consejos y gran sabiduría que me compartieron, por ser mi inspiración de cada día, por confiar en mí en todo momento y hasta el final, gracias por ser el mejor ejemplo de vida. ¡Los amo!

A MI HERMANA

Yuli gracias por ser cómplice de mis locuras y parte de mis momentos de triunfos y fracasos, no pude tener una mejor hermana. ¡Te quiero mucho!

A MI ASESOR

Mtro. Arturo pardo con todo mi afecto y aprecio por compartir conmigo sus conocimientos, paciencia y dedicación a lo largo de la elaboración de mi proyecto, por impulsarme a dar lo mejor de mí y por guiarme en todo momento.

A MIS ABUELITOS, TIOS Y PRIMOS

Por su cariño, su motivación y por compartir mis éxitos... ¡Los llevo en mi corazón!

GRACIAS...

JESSICA LIZBETH MACIAS VAZQUEZ

ÍNDICE

Introducción.....	1
CAPÍTULO UNO. Caracterización del ámbito de intervención	
1.1 Antecedentes.....	4
1.2 Marco Contextual – Red de Museos en el Estado de Tlaxcala...	7
1.3 Marco Institucional. Museo Miguel N. Lira.....	8
1.4 Identificación del Problema.....	16
1.5 Objetivos.....	18
1.6 Justificación de la Intervención.....	18
CAPITULO DOS. Marco teórico-conceptual	
2.1 Intervención Educativa.....	22
2.2 Educación no formal.....	27
2.3 Animación sociocultural.....	30
2.4 La Colaboración y trabajo en equipo.....	33
2.5 Los recintos museísticos y su relación con la Educación formal...	36
2.5.1 El Museo como medio coadyuvante de la educación formal....	40
2.6 Taller Educativo.....	42
2.7 Espacios educativos y museos de pedagogía, enseñanza y educación.....	45

CAPITULO TRES. Metodología de la intervención

3.1 Diseño de la propuesta de intervención.....	50
3.1.1 Descripción del taller educativo: “Desarrollando la expresión oral en escolares de 10 a 12 años por medio de un conversatorio infantil”.....	55

CAPITULO CUATRO. Evaluación y seguimiento

4.1 Evaluación.....	80
Conclusión.....	89
Bibliografía.....	91
Anexos.....	94

INTRODUCCIÓN

El documento que se expone a continuación es el producto final de los aprendizajes adquiridos en mi formación en la Licenciatura en Intervención Educativa. Los seminarios de titulación, en particular, me permitieron adentrarme en una disciplina que, con las asignaturas del plan de estudios de dicha formación en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 291 Tlaxcala, coadyuvaron sin ninguna duda, en la comprensión de fenómenos que aparecen en las instituciones. De la misma manera, estas asignaturas sustentaron las bases y posibilitaron el desarrollo del presente trabajo.

Esta intervención pone en escena al Museo Miguel N. Lira de la ciudad de Tlaxcala que es un espacio público del ámbito cultural que promueve la educación no formal y en donde se dieron las facilidades para intervenir. Ciertamente, es una institución poco considerada para llevar a cabo una intervención educativa ya que el único antecedente del que fue objeto ha sido una propuesta desarrollada por estudiantes de la carrera de Intervención Educativa cuya aportación fue la modificación de un guión de visita guiada en este recinto. Fuera de dicha intervención, nunca antes se había trabajado en este escenario desde el ámbito de la animación sociocultural, bajo una perspectiva de intervención obviando el interés que ofrece este espacio idóneo y que presenta un área de oportunidad.

El primer capítulo de este trabajo se refiere al diagnóstico de la intervención realizado en este recinto a partir de mi incorporación en el marco de las prácticas profesionales I del plan de estudios. Fue una experiencia muy grata que no hubiera sido posible sin la colaboración y el apoyo de la directiva y el personal del recinto para la realización de las mismas y además, del servicio social.

El primer acercamiento con esta institución nos permitió conocer su funcionamiento, las relaciones que se encuentran inmersas en este espacio, la manera en que se desarrollan las diversas áreas que componen la organización y las relaciones entre sujetos que se encuentran inmersas en este espacio; y también, nos permitió conocer las percepciones de los públicos que asisten al recinto. Cabe

mencionar que la experiencia, además de fructífera, ha sido el preámbulo para futuras intervenciones como parte del acercamiento logrado entre la unidad UPN 291 de Tlaxcala y el Museo Miguel N. Lira.

El diagnóstico demanda de los estudiantes de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), la puesta en práctica de conocimientos y habilidades que adquieren durante su formación académica. En nuestro caso, el diagnóstico que presentamos y que conforma el primer capítulo de este trabajo, sustenta una propuesta al describir las situaciones que emergen de este espacio y que necesitan ser atendidas abriéndose, de esta manera, áreas de oportunidad en la intervención educativa con el fin de mejorar o transformar una realidad dada. Así, hemos situado nuestra reflexión en el área de Servicios Educativos del Museo Miguel N. Lira mediante el diseño de actividades susceptibles de implementarse y dirigirse, de manera particular, a públicos escolares que asisten a este recinto cultural.

El segundo capítulo correspondiente al marco conceptual expone los referentes que fundamentan la intervención que se propone. Ofrece herramientas conceptuales que permiten comprender las necesidades identificadas en el diagnóstico para atenderlas. Además, es un capítulo de suma importancia ya que ha permitido establecer las directrices de la propuesta en varios ejes: el primero, concierne el tema de la intervención educativa, las distintas concepciones de este término, sus principales características y la manera en cómo se desarrolla. De igual manera, se expone la educación no formal ya que este recinto museístico promueve este tipo de educación en los escolares que lo visitan. Otro eje concierne la temática sobre la colaboración y el trabajo en equipo que es la competencia bajo la cual se desarrolla esta intervención.

La propuesta de intervención se materializa en un taller educativo dirigido a escolares de quinto año de primaria y persigue la puesta en escena de un conversatorio infantil. Un eje más, concierne la revisión de la educación no formal en espacios museísticos o el término acuñado “museos de enseñanza”. El campo formativo referente a la comunicación y el lenguaje es también un eje esencial en la propuesta.

En el tercer capítulo, se presenta la propuesta de intervención que se refiere a la implementación de un taller educativo en el área de Servicios Educativos del Museo Miguel N. Lira. Contiene la descripción y justificación de esta intervención así como las estrategias e intervención metodológica que se utiliza para su implementación. Dichas estrategias permiten, a partir de objetivos planteados, el desarrollo de una unidad didáctica que es la orientación pedagógica que le da cuerpo al taller. Contempla ocho fichas que persiguen realizar sesiones en un taller que conducen al trabajo final el cual consiste en la presentación de un conversatorio infantil a cargo de los escolares participantes en el taller.

El cuarto capítulo se ha fijado como objetivo la evaluación de la intervención que implica dos momentos importantes: por una parte, el reconocimiento del impacto de la intervención, su relevancia y pertinencia en el recinto lo cual se establece con la ayuda de instrumentos que permiten evaluar el logro de los objetivos y, por otra parte, el aprendizaje obtenido y desarrollo de la competencia de los escolares en cuanto a la competencia lingüística de la expresión oral.

Finalmente, se aborda un apartado de conclusiones en el cual se exponen los puntos más relevantes considerados en la elaboración de la intervención. Se mencionan los logros alcanzados y las limitaciones a las que hemos hecho frente en el desarrollo de este trabajo. En efecto, la situación pandémica que se suscitó desde el mes de marzo de 2020 impidió la presentación del conversatorio infantil como se tenía previsto desde el diseño y desarrollo de los contenidos del taller dirigido a escolares.

CAPÍTULO UNO. Caracterización del ámbito de intervención

1.1 Antecedentes

En el marco de las Prácticas Profesionales de la Licenciatura en Intervención Educativa, cuyo objetivo es la descripción del funcionamiento de una institución que ofrece un programa dirigido a un cierto público, la autora del presente trabajo se interesó por el acercamiento con el Museo Miguel N. Lira, a partir de una invitación que fue formulada por dicha institución, la cual requería de apoyo para la atención del público visitante los fines de semana.

Desde el inicio me fue asignada un área específica en la cual emprendería actividades de apoyo para el recinto cultural; estas iban desde la atención de la librería hasta el apoyo en la taquilla. Además, se anunció que participaría también en eventos que el Museo llevaría a cabo dentro de su programación cultural, como por ejemplo, los festejos del aniversario luctuoso del poeta Miguel N. Lira que se realiza cada año y otras actividades que vendrían más adelante, como la presentación de libros, inauguración de exposiciones temporales y la participación del museo en el programa estatal conocido como “Noche de Museos”.

En este marco se realizaron las prácticas profesionales I que han constituido, junto con el servicio social, la secuencia lógica para llevar a cabo un trabajo de intervención que presentamos en este proyecto. Desde el mes de febrero del año 2019, me presenté por primera vez en el Museo Miguel N. Lira con el fin de realizar los trámites administrativos que me permitirían dar inicio con la práctica profesional. En este primer acercamiento, la experiencia personal fue positiva en el sentido de que el personal que me acogió, se mostró amable y cordial, permitiéndome llevar a cabo un programa de trabajo que me había fijado como meta, comenzando por la realización de un diagnóstico institucional que serviría como base para el futuro desarrollo de una propuesta de intervención.

Para el desarrollo de este trabajo de investigación se ha recurrido a la investigación de tipo cualitativa, puesto que se basa en el estudio exhaustivo de un fenómeno y no en el análisis estadístico de datos ya existentes. Como lo menciona

Hernández Sampieri et al. (2014) El enfoque cualitativo también se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos.

Se recurrió a la utilización del método conocido como “Estudio de caso”, puesto que se requería conocer primeramente la institución, su estructura y funcionamiento para, posteriormente, ubicar las problemática y áreas de oportunidad para ser atendidas. De igual manera, se utilizaron técnicas para la recolección de información, tales como la observación participante y la entrevista semiestructurada, aplicada a tres personas que operan en el recinto museístico, con el fin de conocer a profundidad las áreas de este museo, así como las funciones que desempeñan cada uno ellos. Como lo menciona Janesick (1998), la entrevista cualitativa se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (los entrevistados)... con la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra entonces una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema.

Las técnicas utilizadas anteriormente me han permitido recuperar información suficiente para reconocer el espacio en donde me encuentro inserta, así como las maneras en que este opera y los distintos procesos que se desarrollan en el mismo. Si bien las técnicas han sido pertinentes, también recurrí a la investigación documental a partir de la cual pude concretar tanto las definiciones y características que contiene un museo.

Gamboa Fuentes y Sonia Roxana (2000) han definido los museos como lugares que exponen al público, en forma ordenada, colecciones de objetos científicos, históricos, arqueológicos, etnográficos o de arte para su estudio. Los museos tienen como objetivo además de recoger y ordenar colecciones, clasificarlas, mantenerlas, restaurarlas, custodiarlas y realizar estudios sobre las mismas para la generación de eventos culturales, tales como exposiciones, presentaciones de obras, conversatorios, entre otros.

En la página oficial de la Oficina de Turismo de Tlaxcala se define a los museos como espacios físicos que responden a procesos sistemáticos para mostrar las riquezas culturales, costumbres y tradiciones de sus diferentes regiones. Pero, además, funcionan como atractivos turísticos. Los museos son vistos no solamente como espacios en donde se puede obtener información, sino que también abrigan aspectos históricos, culturales y patrimoniales de un espacio geográfico. Desde este marco, se puede mirar a los museos como espacios de oportunidad que permiten la mejora en cuanto a los objetivos que se plantean estos recintos.

En Tlaxcala, al igual que en otros Estados de la República Mexicana, los museos se encuentran a cargo de distintas instituciones. Para el caso que nos ocupa, la institución encargada de los museos es el Instituto Tlaxcalteca de la Cultura (ITC), cuya página oficial es www.culturatlaxcala.com.mx y en ella se da cuenta de su fundación en 1983 como un organismo público descentralizado de la Administración Pública del Estado de Tlaxcala, con personalidad jurídica y patrimonio propio. Así mismo, el ITC ha perseguido la promoción del arte y de la cultura en el Estado de Tlaxcala y, además, fomenta el desarrollo de la infraestructura cultural, de la enseñanza de las artes y de la divulgación de las más profundas raíces culturales del pueblo tlaxcalteca, las cuales dan identidad a la nación mexicana.

El Instituto Tlaxcalteca de Cultura – Centro de las Artes se encuentra ubicado en el inmueble histórico de la ex-fábrica de hilados y tejidos de algodón de San Luis Apizaquito, edificio rescatado por el Gobierno del Estado en el año 2015, para dotar a la comunidad artística con una infraestructura propicia para el desarrollo de las artes. Entre los objetivos principales de su misión, el más relevante concierne el mejoramiento de las condiciones en cuanto a la calidad de vida de la población del estado de Tlaxcala, mediante el pleno acceso al disfrute y conocimiento de la cultura local y nacional, así como a las manifestaciones artísticas, del patrimonio cultural tangible e intangible, y de la sensibilización hacia los procesos creativos, vinculando a la cultura como un medio de desarrollo.

En lo que concierne a su visión, Tlaxcala es un referente en la conformación de la identidad nacional dada la convergencia de culturas que dieron inicio al proceso de mestizaje de la nación mexicana. Al mismo tiempo, es un mosaico de la

diversidad cultural de México. Esta es la visión mediante la cual el Instituto Tlaxcalteca de la Cultura ha definido desde su política pública la gestión de la cultura en la entidad permitiendo una administración eficaz e impulsando la socialización.

1.2 Marco Contextual – Red de Museos en el Estado de Tlaxcala

El Instituto Tlaxcalteca de la Cultura atiende también los recintos museísticos del Estado de Tlaxcala y ha conformado la Red de Museos del Instituto Tlaxcalteca de la Cultura - Centro de las artes. Son cinco los recintos que la conforman en los siguientes municipios: Tlaxcala, San Luis Apizaquito, Huamantla y Tlaxco. Éstos son los que a continuación se presentan.

El Museo de Arte de Tlaxcala (MAT) es un inmueble histórico construido a finales del siglo XIX. Tuvo diferentes usos y actualmente fue adaptado para albergar una de las colecciones más valiosas de Tlaxcala, la obra de la pintora mexicana Frida Kahlo realizadas entre 1923 y 1927. Está ubicado en el centro histórico de la Ciudad de Tlaxcala.

El Museo Nacional del Títere, es un espacio que se ha remodelado y contiene una amplia colección de títeres, así como muñecos de los hermanos Rossete Aranda, famosos titiriteros del siglo XIX. Está compuesto por ocho salas que exponen títeres de Alemania, Francia, Italia, Indonesia y Pakistán, entre otros países, y se encuentra ubicado en el parque Juárez del centro histórico de la Ciudad de Huamantla, Tlaxcala.

El Museo de la Plástica: “Desiderio Hernández Xochitiotzin”, que anteriormente albergaba la “Pinacoteca del Estado de Tlaxcala” la cual rinde homenaje a cuatro maestros de la plástica tlaxcalteca para la cultura estatal y nacional. Este museo ha sido creado con el fin de preservar y exhibir la obra de los más destacados artistas de Tlaxcala. Ha sido a finales del año de 2015 que la Pinacoteca funciona como un espacio alternativo al Museo de Arte de Tlaxcala, sin embargo, con el proyecto de Reestructuración Museográfica, el recinto se hace independiente y cambia su estatus a Museo de la Plástica “Desiderio Hernández Xochitiotzin”.

El Museo de Historia, Artes y Tradiciones de Tlaxco, “Carlos González”, fue fundado el 22 de noviembre de 2016 y presenta una muestra de la fauna, objetos artesanales y legado de este municipio. Se ubica a una calle de la plaza principal. Actualmente el museo ocupa las instalaciones de la escuela primaria que lleva su mismo nombre en honor a quien donara el inmueble; dentro de este recinto se imparten talleres y cursos que fomentan el desarrollo de la cultura tlaxcalteca.

El Museo Miguel N. Lira se encuentra en una antigua casona en donde se ubicaron anteriormente los talleres gráficos del Gobierno del Estado de Tlaxcala. Se reinauguró en 2015 organizando de nueva forma y con mayor acervo todas las salas en las que se exhiben objetos personales, fotografías, textos originales y hasta muñecas creadas por el poeta Miguel N. Lira a quien se le rinde homenaje con la creación de este Museo.

El Estado de Tlaxcala cuenta con gran riqueza cultural, la cual se ve plasmada en cada uno de los museos de este Estado, pues aquí se encuentran exhibidas distintas obras de arte, las que permiten que se dé a conocer la cultura no solo de este Estado sino del país; de igual manera, por medio de estos recintos museísticos, se promueve el turismo del Estado, lo que coloca a este estado como uno de los más importantes a nivel nacional.

1.3 Marco Institucional. Museo Miguel N. Lira

Como ya se mencionó, dentro de la red de museos se encuentra el museo Miguel N. Lira, en el cual centramos nuestro proceso de intervención. Primeramente, mediante la investigación de campo realizada en este recinto, fue posible saber que aunque no existe un documento formal en donde se establecen tanto la misión como la visión de este recinto cultural, cada cambio de administración presenta su propio planteamiento de estos objetos apegados a los lineamientos culturales que establece el Instituto Tlaxcalteca de Cultura.

La misión que actualmente maneja este recinto museístico es la de consolidarse como un referente cultural en la entidad tlaxcalteca, recibiendo a todos

los segmentos de población, incluyendo a estudiantes desde preescolar hasta profesional, para acercarlos a conocer la vida y obra de este insigne tlaxcalteca.

Por otra parte, la visión del recinto es la de brindar a los visitantes el conocimiento necesario acerca de la vida y obra de Miguel N. Lira, por medio de la visita guiada o recorrido independiente, apoyados de nuevas tecnologías que son audiovisuales, tabletas electrónicas y juegos interactivos.

Considerando la misión y visión con la que cuenta el museo, se puede percatar la relación que éste mantiene con el Instituto Tlaxcalteca de la Cultura (ITC), puesto que éstos surgen teniendo en cuenta tanto al ITC, como al museo mismo.

Es posible apreciar que este recinto museístico no cuenta con manuales de operación formales en los que se base su funcionamiento; tampoco presenta objetivos establecidos, pues éstos se modifican continuamente teniendo como referencia para cada uno de ellos la promoción y difusión del legado cultural de este importante poeta tlaxcalteca.

A partir del trabajo de campo, se descubre que el Museo Miguel N. Lira es un recinto de tipo biográfico ubicado en la ciudad de Tlaxcala, dedicado a la difusión de la vida y obra del escritor, poeta, periodista y dramaturgo tlaxcalteca Miguel N. Lira quien destacó en la vida cultural de la nación en la primera mitad del siglo XX.

El museo exhibe una importante colección de objetos de la vida personal y familiar del poeta; sus primeros poemas, algunas publicaciones del gran *corpus* literario que conforma su legado como escritor de poesía, teatro, y novela; correspondencia que mantuvo con amigos, colegas y otros personajes de la cultura, así como dibujos, fotografías y objetos propios de sus profesiones como abogado, escritor y editor. La museografía se apoya en módulos de información sobre diversos temas de la biografía de Miguel N. Lira, de su contexto histórico-cultural y de su obra.

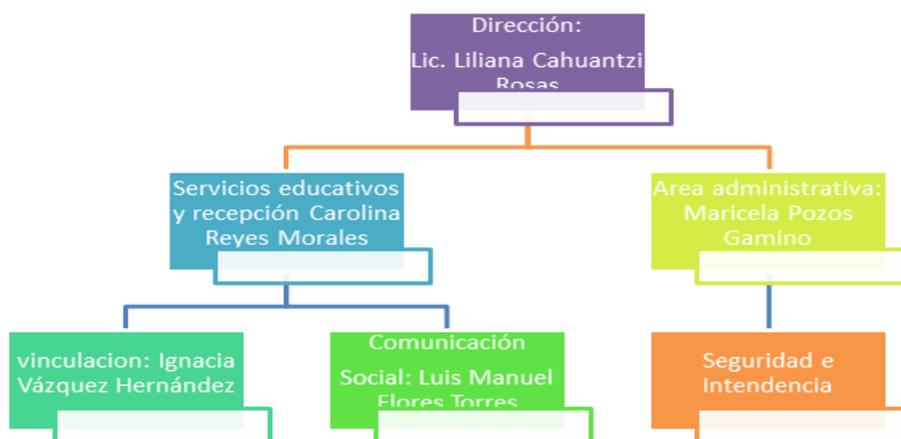
El recorrido se enriquece y complementa con una serie de dispositivos electrónicos donde se pueden ver imágenes fotográficas y videos, así como también escuchar fragmentos auditivos para interpretar y “animar” la voz de nuestro poeta y de algunos de los personajes que viven en su obra literaria. Asimismo, se muestran producciones animadas que dan una semblanza general sobre lo que el legado del

poeta representa para la cultura mexicana, así como también recreaciones de algunos episodios particulares del destacado escritor.

Respecto a su infraestructura, el museo ubicado en el centro de la ciudad de Tlaxcala está conformada por 7 salas que exhiben la vida y obra de Miguel N. Lira cronológicamente: desde sus primeras obras que refieren su estancia en el Estado de Tlaxcala y de su preparación académica, hasta la presentación de algunas de sus obras literarias principales, las cuales fueron llevadas al terreno cinematográfico. Existe un espacio en donde se exhiben las imprentas que sirvieron al poeta para la edición de sus obras.

El acercamiento a la institución permitió identificar los departamentos que conforman la estructura organizativa del recinto museístico, así como el personal encargado de cada área y las funciones que cada uno cumple. Cabe mencionar que el personal que atiende el museo Miguel N. Lira es fundamental para la operatividad del recinto, lo cual se traduce en la atención del público que lo visita y también por fungir como un espacio cultural en donde se realizan diversos eventos culturales, tales como, presentación de libros, conferencias y exposiciones temporales. El personal que labora en el museo está conformado por siete integrantes, los cuales atienden las áreas que conforman el organigrama del recinto. Las áreas principales son: dirección, administración, vinculación, servicios educativos, comunicación, seguridad e intendencia.

Imagen 1. Organigrama institucional



Fuente: Elaboración propia.

La dirección de este museo está a cargo de la Lic. Liliana Cahuantzi Rosas, quien es la persona responsable de su funcionamiento, cuyas tareas son dirigir al personal que labora en él, logrando un buen desempeño, brindándoles las herramientas necesarias para cumplir la misión y visión del museo.

La directora, además de coordinar al personal a su cargo, tiene como función difundir la existencia del museo en diferentes instituciones y diversos medios, ya sea por la radio, periódico, televisión y redes sociales no solo a los tlaxcaltecas sino a una población en otros estados, puesto que, su tarea principal es dar a conocer la vida y obra de Miguel N. Lira en el espacio cultural que está a su cargo.

Por su parte, la recepción se encuentra a cargo de la C. Carolina Reyes Morales, quien es la responsable de la taquilla, y cuya tarea es recibir a los visitantes realizando un registro de los mismos e indicándoles en qué consiste en museo, así como recibir a diversas autoridades y dirigir las a las diferentes áreas del museo, de igual manera. Tiene la responsabilidad de brindar a los visitantes en determinadas ocasiones la visita guiada, siempre y cuando el espectador solicite el servicio y la ocasión se preste para este fin.

Por otra parte, también se encuentra el área de servicios educativos a cargo de esta misma persona; aquí, ella es la responsable de la realización y acompañamiento en la aplicación de diversas actividades lúdicas que son puestas en práctica a los visitantes. Las actividades están divididas según el público que se reciba, cuando los visitantes son menores de cuatro años de edad se les acerca una serie de dibujos para el coloreo, y cuyos dibujos son de acuerdo a la temática del museo; cuando se reciben visitantes de primaria, de primero a tercer grado, se les comparte un laberinto numérico, cuya finalidad es resolverlo y bríndales un obsequio al concluirlo correctamente.

El área de vinculación se encuentra dirigida por la C. Ignacia Vázquez Hernández, su función principal es vincular al museo con otras instituciones, con la finalidad de que el museo sea visitado por distintas instituciones del estado de Tlaxcala principalmente; las cuales, suelen ser escuelas, que van desde el nivel básico hasta media superior; otras instituciones como lo son el DIF (Desarrollo Integral de la Familia) y SEDENA (Secretaría de la Defensa Nacional), entre otras.

Para poder atender a estas diversas instituciones es necesario acercarse o comunicarse al museo, emitiendo una solicitud dirigida a la responsable de esta área, quien procesa la solicitud buscando espacio, en cuanto a fechas, y realizando una programación de la cita. Para esto, se les anticipa que si es un número mayor a setenta se asigna una división del público visitante hasta por tres días o, en su caso, se les asignan diversos horarios.

También se encuentra el área administrativa a cargo de la C. Maricela Pozos Gamino, quien está a cargo del desarrollo de las actividades que se llevan a cabo dentro del museo, en particular eventos de aniversario, presentación de libros y conferencias, no solo sobre el autor Miguel N. Lira sino de temas diversos del ámbito cultural y a petición de Instituto Tlaxcalteca de Cultura. La persona encargada de esta área planea las actividades a realizar dentro de este recinto museístico y es la responsable de apoyar en las dinámicas que se implementan durante la visita al museo de los distintos públicos, teniendo como principal función, la atención administrativa de este recinto museístico.

Otro departamento es el correspondiente al de comunicación social, área atendida por Luis Manuel Flores Torres, quien se encarga de la difusión de los diversos eventos que se llevan a cabo en el museo, que van desde conferencias hasta presentaciones de libros y obras que no solo son del autor sino también de materiales bibliográficos realizados por los contemporáneos de Miguel N. Lira, presentados por investigadores y autores que se inspiran en el personaje, por lo que es necesario que el responsable de esta área se apoye de las redes sociales, haciendo la invitación al público de asistir al museo, para que sean partícipes del evento. Al finalizar tales eventos se encarga de realizar publicaciones desde distintas redes sociales, como Facebook, de lo que consistió el evento y cómo fue que se vivió con el público.

Además, se encuentra el área que coordina al personal de limpieza, quienes se encargan de mantener en buenas condiciones las instalaciones, realizando labores de limpieza diariamente debido a que el museo brinda servicio los siete días de la semana, por lo cual es necesario que se encuentre aseado y totalmente ordenado para brindar al público un mejor servicio y de calidad.

Finalmente, se encuentra la Guardia de seguridad, a cargo de elementos de la Policía Estatal, quienes velan por la seguridad del museo, mediante equipamiento propio para la vigilancia del recinto. Una de sus tareas es la protección de los visitantes desde su ingreso hasta la salida del Museo cuando éstos salen a la calle de manera segura.

Este recinto museístico, como muchos otros del estado de Tlaxcala cuentan con una serie de programas dirigidos a la población visitante, para el caso que nos ocupa, a partir del acercamiento realizado en este museo, nos percatamos de la presencia de la visita guiada como único programa que se imparte dentro de este espacio, la cual consiste en un recorrido, cuyo objetivo principal es enriquecer y complementar información no solo del poeta sino de los personajes que conoció durante su trayectoria como literato, así como las obras que escribió. Esta visita da inicio con una serie de dinámicas de integración, las cuales son aplicadas por el personal que opera en dicho recinto y que comprenden diversos juegos que permiten la motivación por la visita y la interacción entre los visitantes.

A partir del trabajo de campo, se pudo percatar que en el recorrido por las salas del museo se presentan aspectos generales de Miguel. N Lira, desde su fecha de nacimiento y entorno que lo acompañó los primeros años de su vida, hasta el lugar donde se ubican las imprentas que dieron vida a sus creaciones literarias. La permanencia en cada una de las salas lleva un determinado tiempo y se invita al visitante a conocer aspectos relevantes de su vida. Entre los recursos con los que cuenta el recinto, existe un espacio en donde se proyectan fragmentos de películas que tuvieron difusión en la época del Siglo de Oro de cine mexicano. Al final del recorrido, el visitante conoce la sala donde se encuentran las máquinas de imprenta donde el autor imprimía los libros y se explica como a mediados del siglo XX se realizaba la impresión de los libros; se presentan los métodos de trabajo para la composición de las páginas de textos, y se reproducen sonoramente los ruidos que provenían de estos artefactos.

Saliendo de esta sala, la siguiente etapa del recorrido corresponde a la implementación de diversas actividades y dinámicas que tienen como finalidad crear en el visitante una visita más amena y divertida, estas dinámicas se denominan de

“reforzamiento” y consisten en una retroalimentación sobre el conocimiento del museo. Se utilizan para ello, canciones, sopas de letras, crucigramas, hojas para colorear, así como juegos que realizan los visitantes, dependiendo de su edad.

Al término de la dinámica se pasa a la penúltima sala donde se representa una habitación de dicha época, recreada con objetos como una cama, una silla, un radio, ropero, tocador, escritorio, etc. Se explica al visitante como vivía el poeta en aquella época para, finalmente, en la última etapa de la visita se presenta un video breve que recapitula la vida y obra del poeta Miguel N. Lira, en donde se destacan los momentos más importantes de su vida.

Como se puede apreciar el museo cuenta con un reducido número de programas ofertados a los públicos visitantes, únicamente se encuentra la “visita guiada”, que sirve como medio para dar a conocer la vida y obra del poeta tlaxcalteca, este único programa ha venido funcionando desde la reinauguración del recinto museístico, mostrando una estructura similar para cada uno de los públicos visitantes.

A partir de pláticas informales con los visitantes a este recinto, se pudo conocer que la población desconoce muchas de las actividades que se llevan a cabo dentro de este espacio, siendo esto porque el museo cuenta con muy poca difusión y pocos servicios que ofertar, aun a pesar de que cuenta con páginas electrónicas disponibles para dar a conocer todas las actividades relacionadas a este.

Por otra parte, se ha visto que aunque en la libreta de comentarios, la mayoría de éstos son satisfactorios, los visitantes no quedan completamente satisfechos con la visita, puesto que las actividades que se implementan dentro de estas son las mismas desde hace mucho tiempo y en algunos casos, ya las han realizado anteriormente los visitantes, lo cual genera cierta tensión y aburrimiento en la visita.

Es importante reconocer que, aunque el personal que labora dentro de esta institución es muy amable, presentan incompatibilidades referente al cargo que ocupan dentro del museo y las actividades que desarrollan, porque no siempre cumple con las actividades específicas dependiendo del cargo en el que se encuentran, generalmente todos hacen “de todo”, lo cual muchas veces ha sido negativo. Con el afán de atender al público de manera rápida, no logran cumplir con

los objetivos establecidos de su respectivo cargo, esto se ha visto al momento de recibir al público visitante, puesto que, y como ejemplo de ello, no hay una persona específica que brinde la visita guiada, siendo este el único programa que ofrece el museo, la atención al público la da todo el personal, lo cual se ha visto afectado desde que el público no recibe la atención que se merece, ya que todos dan la visita de manera distinta, algunos no tienen experiencia sobre la misma y solo improvisan o muchas veces no tienen la paciencia suficiente para atender a los visitantes, especialmente cuando se trata de personas de la tercera edad e infantes de preescolar.

A partir de pláticas informales con la encargada de servicios educativos del museo, se pudo conocer que el objetivo de las actividades que se implementan a lo largo y después de la visita guiada tienen como objetivo el reforzamiento de la misma, implementando actividades lúdicas que permitan al visitante afianzar los conocimientos adquiridos durante la visita guiada, además de que es un espacio de oportunidad para resolver dudas en cuanto a la información recibida.

Las actividades que se implementan después de la visita guiada a los públicos asistentes no se encuentran plasmadas dentro de un manual oficial de operación, son actividades generalmente de esparcimiento que no tienen un objetivo específico, además son las mismas actividades para los distintos públicos, lo que genera que muchas veces los visitantes queden insatisfechos puesto que, son actividades repetitivas y que no han sido innovadas desde hace mucho tiempo, por tanto, cuando asiste un visitante que ya ha ido anteriormente al recinto y recibe las mismas actividades pierde el interés por la visita e incluso algunas veces se excluye de la actividad, sin embargo, como es sabido, las actividades dentro de un museo deben generar atracción e interés por parte de los visitantes, esto hará que la visita se imparta, de manera interactiva, divertida e integradora para todos los asistentes, cosa que no ha sido exitosa en la mayoría de visitantes que alberga este recinto.

Siendo que estas actividades son solo de esparcimiento y además no son del todo incluyentes, es decir, algunas de ellas se realizan de manera individual, como ejemplo de ello se encuentra la actividad de colorear a pastillita y a Rin-Rin, personajes importantes para el museo y que se implementa con niños de preescolar

e incluso primeros grados de primaria, consiste en proporcionarles hojas donde están plasmados esos dos personajes y el niño las colorea, esta actividad limita al infante para interactuar con sus compañeros, maestros e incluso con los mismos encargados de brindar la visita guiada.

Por otra parte, nos encontramos con la falta de un experto-historiador que conozca a profundidad la vida y obra del poeta tlaxcalteca a quien está dedicado este museo, se ha observado la presencia de público que requiere información precisa sobre el autor, objetivo que no se ha logrado cumplir dentro del museo, debido a que no hay personal que tenga esa información, lo único que se les brinda a estas personas es un par de folletos con información básica sobre el museo, información que no es suficiente para el público y que además no cumple con las expectativas de estos, han surgido casos en los que visitan el museo personas que están realizando algún trabajo académico y a partir de las pláticas informales con ellos, mencionan que consideran que la información que se les brinda no es lo que ellos esperan, pues es información relativamente básica, la cual pueden encontrar fácilmente en la web, sin embargo ellos acuden al museo con la idea de que al ser un espacio dedicado a este poeta tendrían mayor información e incluso podrían acceder a algunos libros que ya no están en el mercado.

1.4 Identificación del Problema

A partir de la estancia en el recinto museístico me he percatado de una serie de cuestiones que dieron pauta a las primeras reflexiones sobre la metodología que adoptaríamos, así como las técnicas e instrumentos a utilizar para la elaboración de la propuesta de intervención. En estas primeras reflexiones hemos detectado ciertos aspectos en los planos de la organización interna y de atención a los públicos que merecen ser atendidos, tales como los que a continuación se describen.

Primeramente, el recinto museístico cuenta solo con un programa que ofrece a públicos, el de la “visita guiada”, este programa es implementado para todos los visitantes que así lo requieran, dura el tiempo que los visitantes tengan disponible para conocer el museo, y es la única actividad que se brinda y se da de manera

similar para los distintos públicos, cosa que no es muy positiva para el recinto, puesto que cada vez hay menor número de visitas, en algunas pláticas con los visitantes se ha llegado a conocer que la visita al recinto ha disminuido porque este no cuenta con programas nuevos o que sean llamativos para la sociedad.

Además, este museo aun a pesar de estar ubicado en el centro de la ciudad capital, es poco conocido por la población, puesto que tiene un limitado programa de difusión y promoción de las actividades que se implementan dentro del mismo, siendo estas actividades originalmente pertenecientes al Instituto Tlaxcalteca de la Cultura (ITC), para las cuales el museo Miguel N. Lira solo presta las instalaciones.

Es así que, como ya se ha mencionado anteriormente, se presentan incompatibilidades en cuanto al perfil profesional de los operadores del Museo Miguel N. Lira y las actividades que realizan y, por ende, ello trae problemáticas en cuanto al desarrollo de las actividades, algunas de las cuales no satisfacen las expectativas de los visitantes, según los comentarios que se pudieron escuchar mediante algunas pláticas informales con los distintos públicos visitantes.

Otro problema que se presenta es el de la falta de un especialista o investigador del poeta tlaxcalteca que ofrezca información suficiente sobre lo que fue la vida y obra de Miguel N. Lira. Me he percatado de la presencia de turistas dentro del museo, los cuales requieren de un mayor número de información acerca del poeta, para lo cual los encargados de atender la taquilla responden que por el momento es la única información que les pueden brindar; generalmente es información básica del autor y les proporcionan un tríptico que muestra de manera sintetizada la vida y obra del poeta, situación que ha sido negativa para los visitantes, pues no se cumple con las expectativas de los visitantes.

Por otra parte, las actividades que se ponen en práctica con los visitantes no tienen un objetivo específico; que es la problemática en la que me he centrado, son actividades que según las entrevistas realizadas se hacen con el fin de reforzar la visita guiada, sin embargo, estas actividades solo son de esparcimiento y no refuerzan los conocimientos adquiridos a lo largo de la visita sobre la información más importante del poeta tlaxcalteca.

A partir de las observaciones realizadas nos hemos percatado, entonces, que en el área de atención de servicios educativos lo que se trabaja no responde a un beneficio educativo, es decir, las actividades implementadas son de simple transmisión y esparcimiento, además de que dichas actividades son las mismas para los distintos públicos.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

- Coadyuvar en el área de Servicios Educativos del Museo Miguel N. Lira, mediante el diseño y aplicación de un taller que vincule los ámbitos educativos no formal y formal, con la generación de un conversatorio infantil inscrito en el desarrollo de la expresión oral y del campo formativo *Colaboración y trabajo en equipo* en escolares de 10-12 años.

1.5.2 Objetivos específicos

- Promover y difundir el acervo patrimonial del Museo Miguel N. Lira por medio de un conversatorio operado por escolares de 10 a 12 años, el cual complementa las actividades que se implementan en el área de servicios educativos.
- Diseñar e implementar un taller educativo dirigido a escolares de 10-12 años que permita desarrollar la expresión oral y el trabajo colaborativo vinculando un espacio educativo formal con un recinto que ofrece educación no formal.

1.6 Justificación de la Intervención

El museo Miguel N. Lira es un espacio apto para la intervención puesto que los operadores de este recinto están abiertos a posibles cambios que permitan la mejora de las áreas que lo conforman, al mismo tiempo se ha tomado en consideración la petición por parte de la directora de este museo que contemple el desarrollo de actividades de promoción y difusión de este recinto museístico, puesto que, como ya

se ha mencionado anteriormente, ésta institución cuenta solo con un programa que es el de una visita guiada.

Además, presenta necesidades de tipo sociocultural y pedagógico y, como lo menciona Coll (1996), la intervención pedagógica no solo se desarrolla en lo educativo, sino que también incluye otros ámbitos, tales como instituciones empresariales, centros de atención para adultos, centros recreativos y culturales como lo es el caso del Museo Miguel N. Lira. Por otra parte, es sociocultural porque el espacio es un recinto museístico que proporciona educación no formal a sus visitantes, esto es, y de acuerdo con Coombs (1973), que se incluyen actividades educativas organizadas y sistemáticas realizadas fuera de la estructura del sistema formal, para impartir ciertos tipos de aprendizaje a determinados grupos de población.

La principal problemática que afronta el recinto cultural es la falta de atención de un programa de actividades acorde con públicos específicos determinados por edades y perfiles y, bajo esta premisa, el proyecto de intervención que presentamos podría tener un impacto positivo no solo en cuanto a los objetivos del museo y su programa de difusión y promoción si no coadyuvar en el desarrollo de ciertas competencias susceptibles de ser explotadas en lo relativo a la “colaboración y trabajo en equipo” en escolares.

El desarrollo de este proyecto de intervención persigue el mejoramiento de servicios educativos que la institución ofrece. Ello representa un área de oportunidad que vincula estrechamente a infantes con una institución de tipo cultural; es un proyecto que resulta relevante puesto que no ha habido una propuesta anterior en el área de servicios educativos. La única propuesta generada en febrero de 2019, ha sido en rediseño del guion de visita a cargo de estudiantes de la carrera de Intervención Educativa. En cambio, nunca antes se había intentado proponer un programa de actividades que fueran dirigidas a públicos con ciertas características, tales como la edad, y el motivo de la visita al recinto.

El desarrollo de este proyecto cuenta con el aval de la dirección del Museo Miguel N. Lira quien ha reiterado ofrecer las facilidades para el uso de algunos

materiales que constituyen el acervo del poeta y que constituyen el punto de partida para la generación de actividades.

El museo cuenta con un departamento de vinculación, el cual funge como medio para invitar a distintas instituciones, ya sean instituciones públicas o privadas, así como público escolar y en general, con el fin de que asistan al museo y conozcan las exposiciones que lo conforman, como recurso complementario a la visita guiada se utilizan algunas actividades que recibe a distintos públicos para brindarles el único programa que ofrece el cual es la “visita guiada”; sin embargo, las actividades que se implementan no tienen una intención como tal, no mantienen relación con lo anteriormente expuesto, no funcionan como medio para dar a conocer la vida y obra del poeta tlaxcalteca, estas actividades se dan de manera espontánea, no tienen un objetivo que las sustente, algunas veces se dan de manera individual generando que no todos los visitantes se reúnan para la realización de esa actividad, no interactúan entre sí y además se observa que en algunas ocasiones los escolares ni siquiera participan en dicho ejercicio, cosa que es negativa, puesto que es de suma importancia que el niño socialice con sus pares, que comparta ideas, puntos de vista, comentarios, etc., ya que como se mencionara posteriormente, el trabajo colaborativo funge como una actividad indispensable en los escolares y que además le permitirá lograr eficientemente los objetivos propuestos.

La importancia de trabajar la colaboración y el trabajo en equipo en este proyecto reside en que, a partir de las observaciones realizadas, las actividades que se implementan con los niños después de la visita guiada se realizan de manera no inclusiva dado que algunas de ellas no fomentan el trabajo colaborativo y en equipo e integración de los asistentes. Y la colaboración es una parte importante de las relaciones, y los niños aprenden a respetar a las demás personas y a controlar sus emociones por medio de la colaboración. Estudios realizados han demostrado que las familias cuyos integrantes juegan juntos son más cooperativas y comprensivas, y tienen mejores habilidades comunicativas.

Hacer actividades en grupo es benéfico para los niños, porque les hace darse cuenta de que no todos son iguales, ni piensan de igual manera. Al no relacionarse con sus amigos de siempre y tener un objetivo común, hay un intercambio de

experiencias y aprenden rápidamente. Cuando la información es compartida y se busca el mismo objetivo, fluyen más ideas y la creatividad es más alta.

CAPÍTULO DOS. Marco teórico-conceptual

En este capítulo, se abordan algunos conceptos y referentes teóricos que han sido dado pauta para la realización del presente trabajo de intervención y que han sido relacionados desde el primer acercamiento con el escenario que es objeto de análisis en el marco de las prácticas profesionales. Estos referentes teóricos enmarcados en la disciplina de la Intervención Educativa, así como de la colaboración y el trabajo en equipo, apoyados de la metodología de la animación sociocultural, a partir de la puesta en práctica de un taller educativo, nos permiten fundamentar la propuesta del presente trabajo.

2.1 Intervención Educativa

La intervención Educativa es un término polisémico y por lo tanto genera cierta ambigüedad en cuanto a su significación. Se materializa, además, en procesos complejos. Etimológicamente la palabra “intervención” hace referencia a “venir entre”, “interponerse”, marca un posicionamiento jerárquico que supone control. En el lenguaje coloquial, esta palabra es sinónimo de mediación, de intercesión, de buenos oficios, de ayuda, de apoyo, de cooperación; pero también, según los contextos de uso, es sinónimo de intromisión, de injerencia, de intrusión.

De acuerdo con Román y García (1990) el término intervención no es unívoco; es ambiguo, multifacético y puede referirse a corrección, educación, enriquecimiento, prevención, modificación, remedio, prestación de servicios, estimulación, mejoría, terapia, entrenamiento, tratamiento y hasta la no intervención puede considerarse una forma de intervención.

Se entiende como intervención al conjunto de actuaciones de carácter motivacional, pedagógico, metodológico y de evaluación que es desarrollado por los agentes de intervención, ya sean instituciones o personales con el fin de implementar

un programa que permita que las personas o grupos con los que se interviene alcancen los objetivos establecidos en la conformación de un proyecto.

Generalmente, toda intervención tiene lugar entre un especialista, técnico o experto y un participante o participantes, y se ven implicadas cuatro fases: la primera, corresponde a la investigación inicial, análisis de la realidad o diagnóstico; la segunda, a la planeación; la tercera, a la ejecución y la última implica la evaluación de los procesos, lo cual es importante para asegurar la efectividad de una intervención dada.

Como ya se ha mencionado anteriormente, en este caso, se realiza un proyecto de intervención con el fin de coadyuvar en la mejora de los procesos de operatividad en un recinto museístico, el Museo Miguel N. Lira de la Ciudad de Tlaxcala, por lo que, partir de un acercamiento inicial con este recinto, se logró establecer un plan de trabajo mediante la detección de una serie de necesidades que ha representado un área de oportunidad en la intervención educativa.

Según Cabrera y González (s/f), la intervención articula diversas funciones entre las que se encuentran las que se explican a continuación. La **terapéutica** que persigue el desarrollo de actividades de tipo correctivo ya que pretende dar soluciones a determinados problemas identificados. La **preventiva** que está orientada hacia la prevención de dificultades en un espacio de interacción entre sujetos. La **función de desarrollo** se refiere a una concepción de la intervención en el que subyace un enfoque “no problemático” que promueve el crecimiento y la madurez individual y social. Y, finalmente, de **intervención social** cuyo enfoque no es considerado simplemente como el origen de los hechos, sino el medio donde el profesional se desarrolla para generar cambios.

La intervención puede mirarse entonces desde diferentes paradigmas, sin embargo, esta realiza funciones diversas, las cuales se ven reflejadas en el medio donde se esté interviniendo. Para el caso que nos ocupa, se recurre a la intervención con el objetivo de mejorar el Área de Servicios Educativos a partir de la puesta en marcha de una serie de actividades implementadas con los visitantes que recurren al recinto objeto de estudio del presente trabajo e inscritas en una perspectiva

preventiva puesto que, con el desarrollo de este proyecto, pretendemos que las actividades que se ofrecen tengan un impacto positivo a corto y mediano plazo en la institución.

Existen distintos tipos de intervención y cada uno de ellos se dirige a una situación y espacio en concreto. Diversos autores han definido estos tipos de intervención mencionando sus características particulares. A continuación mencionamos algunos de estos tipos; sin embargo, hacemos énfasis en la intervención de tipo sociocultural, ya que es en este ámbito donde ubicamos la presente propuesta.

Para el caso que nos ocupa se ha recurrido a la intervención como medio para solventar necesidades que han sido detectadas con anterioridad en este recinto museístico y que, en su estado actual, implican modificaciones para la mejora de algunos procesos dentro de la institución, como lo son los que realiza el Área de Servicios Educativos del Museo Miguel N. Lira. El tipo de Intervención institucional ha sido definida como:

Sinónimo de mediación, de injerencia, de intrusión en las que la intervención violenta, o cuando menos correctiva, se puede convertir en un mecanismo regulador. Puede asociar la coerción y la represión para el mantenimiento o el restablecimiento del orden establecido. (Ardoino, 1980: 13)

Este tipo de intervención ha sido utilizada para promover el orden dentro de las instituciones y se lleva a cabo con el fin de que las actividades que se implementen dentro de la misma se den de la mejor manera evitando posibles contingencias. El mismo autor ha retomado este término mencionando que, desde la psicología social y la psicología se ha definido como un procedimiento clínico aplicado a las comunidades prácticas, más o menos grandes, dependiendo del enfoque teórico desde el que se aborde, así como de sus especificidades funcionales y simbólicas, por lo que el objetivo de la intervención también es “el conocimiento” de las situaciones estudiadas, pero lo es todavía más la dinámica de la evolución que presentan o que puedan derivarse de ella, es decir, es importante saber a profundidad la situación que está aconteciendo, pero recobra más importancia el

hecho de mirar el cambio que ha presentado dicho fenómeno y la manera en que ahora se presenta.

La intervención psicológica pretende dirigirse a grupos naturales, cuya historia y estructura están presentes en el desarrollo de cada individuo, a partir de esto se proponen rutas de acción con base en su propia historia. Es importante asegurarnos de mantener distancia en cuanto a la cultura mediante la cual se desarrollan los individuos o grupos, es decir, tratar de no emitir juicios de valor sobre sus costumbres o tradiciones, puesto que las personas suelen tener muy arraigada su cultura, por tanto, es complicado poder intervenir en la misma. A partir de esto, hemos determinado la metodología de trabajo para llevar a cabo el proceso de intervención.

Toda intervención, en primer lugar, parte de una expresión o demanda de un cliente la cual debe ser considerada procedente para él o los practicantes de la intervención. En seguida, se elaboran reglas bajo las cuales se va a regir el proceso de intervención y que serán acatadas por los interventores. También se determinan las modalidades de indemnización, así como las formas de pago de los interventores. Y, finalmente, se procede a la redacción a partir de los datos precedentes de un contrato jurídico entre las partes.

Específicamente, la intervención social o socioeducativa, que es en la que hemos colocado nuestra atención para la realización del presente proyecto de intervención, es definida por Fantova Azcoaga como:

La actividad que se realiza de manera formal u organizada, pretende responder a necesidades sociales, tiene como propósito primario la autonomía e integración de las personas en su entorno social, aspira a una legitimación pública o social. (Fantova Azcoaga, 2005: 22-23).

Este tipo de intervención se caracteriza por atender necesidades sociales, que se presentan como demandas ante un especialista o en este caso, un interventor, y se desarrollan con el fin de que se les brinde atención y posteriormente se les pueda dar una solución. Para el caso que nos ocupa, hemos inscrito nuestra intervención en este marco, ya que es la que más se adapta al trabajo en el recinto museístico, el

Museo Miguel N. Lira, un espacio donde se desempeñan laboralmente un grupo de personas que realizan distintas actividades con un fin en común “promover y difundir el legado cultural del poeta tlaxcalteca Miguel N. Lira” y quienes además reciben continuamente distintos públicos que asisten con el objetivo de conocer las obras del escritor.

Otro autor que también ha abordado el tema de la intervención en lo social es Carballada (2005:15) quien menciona que la intervención se ha vinculado al origen de la denominada “cuestión social”, por lo cual es necesario realizar una revisión de los orígenes del pensamiento moderno, esto con el fin de conocer la sociedad y entender las pautas de conductas y comportamientos bajo las cuales se rigen determinadas personas. En este sentido, la intervención en lo social va a significar el montaje de una nueva forma de conocer, de saber y, en definitiva, de generar discursos de verdad que posteriormente construirán sujetos de conocimiento; además de proporcionar nuevas estrategias de modernización, y de llevar a cabo un ejercicio del poder dentro de una sociedad.

Como ha sido planteado por este autor, desde una perspectiva histórica, la intervención en lo social surge fuertemente marcada por una tradición normativa, signada por el propósito pedagógico como una forma de mantener la cohesión social, es decir, lo social, remite a la idea de conjuntos de dispositivos de asistencia y de seguros que se utilizan con el fin de mantener el orden y cohesión de la sociedad y donde, desde la tradición normativa, se pone la atención en el orden de la sociedad, este orden ha sido constituido artificialmente y mantenido a través de dispositivos de disciplinamiento en las instituciones de pertenencia.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la intervención además de promover la ayuda, cooperación, intromisión, etc., implica también un reconocimiento de lo artificial de la misma, se basa en mirarla como un dispositivo que se entromete en un espacio en tanto existe una demanda, de aquí que, la demanda sea el actor fundador de la intervención.

Siendo el Museo Miguel N. Lira el escenario que hemos observado y analizado, la intervención surge de la demanda de los públicos visitantes y las

actividades que deberían ser implementadas, ya que el programa que se ofrece no cubre las expectativas mínimas al ser repetitivas y tediosas e incluso llegar a ser aburridas. Posteriormente, se recurre a una petición por parte de la institución cultural para implementar actividades que promuevan la visita al museo y generar a la vez mayor difusión del mismo. Se puede entender entonces que, la intervención es un procedimiento que actúa y hace actuar, que produce expectativas y consecuencias, las cuales impactaran en el grupo social donde surgieron.

2.2 Educación no formal

El Museo Miguel N. Lira es una institución cultural que ofrece a sus públicos visitantes educación de tipo no formal, ya que es un recinto que transmite saberes en cuanto a la vida y obra del poeta tlaxcalteca Miguel N. Lira, a partir de los documentos y objetos personales del poeta que se exhiben en las siete salas que conforman este recinto museístico.

Existen tres tipos de educación; cada una posee características específicas: la educación formal otorgada por las instituciones oficiales se da dentro de espacios educativos. La educación informal es un tipo de educación continua que se desarrolla en el sujeto al estar en contacto con su ambiente, considerando su contexto de pertenencia en general y, de manera particular, su entorno familiar. Mientras que, la educación no formal, que es la que se promueve dentro del recinto museístico, se caracteriza por presentarse de forma organizada pero por fuera del sistema educativo formal.

El término Educación no Formal comienza a ganar popularidad al final de la década de los 60' y principios de los años 70' (Marenales, 1996), sin embargo, este tipo de educación surge tiempo atrás antes de que se le reconociera como tal. La educación no formal es toda actividad educativa organizada y sistemática, realizada fuera del ámbito oficial, que apela a facilitar ciertos aprendizajes particulares, se caracteriza por: tener mayor flexibilidad que el sistema educativo formal,

generalmente son prácticas voluntarias, hay mayor variedad temática, hay heterogeneidad en el grupo, tiene una duración flexible y adaptable, no se estructura en niveles jerárquicos, aspira a logros independientes, no culmina con la entrega de acreditaciones, aunque suele reconocerse, no es oficial.

Las ventajas de implementar este tipo de educación se basan en la mayor flexibilidad que tienen en cuanto a tiempos, temáticas, material, teorías a trabajar, y porque no se rige bajo un único currículo ya establecido. Los participantes que asisten a este tipo de educación van voluntariamente por interés propio; suele realizarse con grupos más heterogéneos que la educación formal, los cuales, se agrupan a partir de temáticas comunes de interés; posee objetivos muy específicos, generalmente son a plazos cortos, y no siempre se desarrollan en instituciones educativas. Coombs define la educación de tipo peri-escolar (non formal education) como:

Toda actividad educativa organizada que no forma parte del sistema escolar establecido, se ejerza independientemente o forme parte de una actividad más general, destinada a clientelas de educandos concretas, al mismo tiempo que pretende alcanzar unos objetivos predeterminados (Coombs, 1973: 18)

La educación no formal, entonces, hace referencia a toda actividad educativa organizada y sistemática realizada fuera de la estructura del sistema formal, y donde se imparten ciertos tipos de aprendizajes a determinados grupos de población, y pueden ser tanto adultos como jóvenes. Esta educación se imparte en los visitantes que asisten al recinto museístico, ya que no siempre son de la misma edad o pertenecen a un mismo grupo. Los públicos son distintos, algunas veces asisten grupos escolares, en otras llegan adultos mayores, algunas otras y los más comunes son familias completas que visitan el recinto con el fin de conocer más a fondo sobre nuestra cultura tlaxcalteca, así como de algunas exposiciones temporales que se presentan dentro del museo. Es así que, la educación no formal mantiene objetivos bajo los cuales se implementa, estos objetivos:

Se caracterizan por estar dirigidos a aspectos muy concretos; los educandos no están uniformados por la misma edad, pertenece al voluntariado o han sido preparados pedagógicamente para desempeñar una tarea docente muy específica; los

contenidos posibles de la educación no formal son todos los que se presentan en el contexto cultural sean estos más o menos exotéricos. (Trilla, 1986: 23).

Algo importante en este tipo de educación es que no posee una metodología específica o rigurosa que deba seguirse sino que, por su propia naturaleza, está abierta a los nuevos métodos y técnicas que van apareciendo, por tanto, el lugar y tiempo para la educación no están especificados; mantienen una gestión descentralizada y desburocratizada. A todos los procesos de educación no formal les caracteriza la cercanía e importancia que dan a los participantes en el proceso educativo. Son los participantes quienes identifican los problemas a tratar, quienes los ubican dentro de un contexto y quienes valoran su importancia e interés.

Podemos decir que actualmente el término de educación no formal es un término no solamente reconocido por los científicos de la educación sino decididamente utilizado para analizar e interpretar la pluralidad de acontecimientos educativos que se dan en nuestras sociedades.

Es necesario que en los espacios donde se brinda educación no formal entre los que se encuentran los museos, se implementen estrategias lúdicas que permitan acercar el conocimiento del museo o públicos específicos, estas estrategias deberán tener necesariamente un objetivo y generar en el estudiante su participación y desarrollo en las mismas puesto que el recinto museístico se ha visto como un espacio idóneo para acercar al público al conocimiento de diversos temas, algunos de los cuales se estudian en la educación formal

Dichas actividades serán implementadas por un experto sobre el tema con el fin de que sea una actividad enriquecedora que refuerce conocimientos previos con los que cuenta el estudiante. Para esta tarea se ha recurrido a la utilización de estrategias de atención a los distintos públicos que visitan el recinto museístico entre las que se encuentra la llamada “animación sociocultural”, la cual, es adoptada por el encargado de poner en práctica las actividades y a quien se le denomina “animador sociocultural”. Esto es porque en los espacios en donde se realizan actividades educativas no formales se requiere de estrategias que permitan el desarrollo idóneo de los objetivos de una intervención dada y es por ello que se recurre a las estrategias que comprenden la animación socio-cultural.

2.3 Animación sociocultural

Desde mucho tiempo atrás, las personas vivían en grupos que, a través del tiempo y del surgimiento de múltiples necesidades, han tenido que organizarse e interactuar como una comunidad, cada comunidad tenía un representante o líder que fungía como guía para la realización de los procesos de cada una de las actividades que se desarrollaban dentro del grupo. Es por esto que, desde la antigüedad, la animación sociocultural se practica como una de las principales actividades y que además tenía gran importancia para el ser humano, sin embargo, actualmente tiene su aplicación en un contexto distinto.

La animación sociocultural se ha considerado un modelo que se enfoca en el desarrollo de la participación social y como una forma de acción socioeducativa que en basa en la búsqueda e intencionalidad de generar procesos de participación social dentro de una comunidad, siendo esta una estrategia de intervención social.

Como tal, el término de animación sociocultural es un tanto ambiguo, ya que es un fenómeno que abarca contextos muy diversos, como lo mencionan Froute y Sánchez (1990), citados en Calvo (2002:26), es un proceso racional y sistemático que pretende conseguir por medio de la claridad de las metas una organización de los grupos o personas, mediante la participación activa para realizar proyectos eficaces desde la cultura para la transformación de la realidad social.

Desde esta perspectiva, dentro del Museo Miguel N. Lira se pretende que las personas emerjan de un estado pasivo, en donde el individuo se mira como parte de un enjambre y logre introducirse a una vida de grupo o comunidad donde podrá participar activamente en la construcción de su dimensión social y que, además, participara en cada una de las actividades implementadas dentro de este recinto museístico.

A partir de ello, se busca movilizar a la comunidad que integra el Museo Miguel N. Lira con el fin de que se involucre, de manera activa, en el proceso de

atención a los distintos públicos que visitan el espacio museístico, promoviendo actividades novedosas y que capten la atención de los públicos, generando al mismo tiempo cambios en las mismas que a la vez logran la transformación de su realidad. Aquí cabe recalcar que la animación sociocultural no hace referencia a toda la sociedad sino solo a grupos o colectivos específicos de una comunidad en el marco de un territorio concreto:

Siendo este quizá uno de los elementos que mejor caracterizan esta práctica de otras que pueden adoptar las políticas culturales, contemplándola así como una acción contextualizada en ámbitos territoriales concretos. (Calvo, s/f: 31).

Como se ha mencionado anteriormente, la animación sociocultural es vista como parte de un proceso de autoconstrucción del grupo o comunidad con un fin específico de movilizar a la gente. Por tanto, esta depende de los ámbitos en los que se quiere intervenir, es por esto que, al realizar un proyecto de este tipo, necesariamente se debe esclarecer y definir bien el grupo, edades, necesidades, problemas, demandas o bien recurrir a indicadores específicos para poder elegir el grupo con el que se va a trabajar y de igual manera definir los objetivos bajo los cuales se va a desarrollar este proceso de intervención.

Se promueve, de esta manera, la participación de todos los integrantes de un determinado grupo y esta va desde la toma de decisiones hasta el hecho de poder realizar actividades, generando en las personas la capacidad de reflexión y análisis y de esta manera puedan interactuar con el resto del grupo, mirando acciones oportunas y factibles que permitan la mejora de su situación, como lo menciona Gutiérrez (1997:17-27): “El animador sociocultural lo único que ha de hacer es enseñarle la ruta para seguir su cambio o transformación”.

Se retoma la idea de que como animador sociocultural no debe realizar todas las actividades que crea pertinente para la solución de una problemática, sino, generar en el personal que está a cargo del recinto museístico la capacidad de reflexión sobre las actividades que se podrían implementar dentro del mismo, teniendo como referencia conocimientos que fundamenten su actuar. Se promueve la

participación activa de cada uno de ellos para el desarrollo de actividades de atención a públicos específicos.

El animador sociocultural se caracteriza por ser una persona crítica y comprometida con el cambio del sistema, teniendo como objetivo la mejora de una situación social, donde las personas sean las creadoras de su propio cambio, aquí el animador apoya al empoderamiento de los miembros del grupo para que estos sean capaces de generar su propio cambio, generando la participación y autogestión de esa comunidad.

Por otra parte, cabe mencionar que la animación sociocultural además de estar presente en el ámbito educativo, también se encuentra inmersa en la educación formal, no formal e informal y, por lo tanto, el escenario en el cual deseamos intervenir representa un cúmulo de oportunidades, pues se promueve ahí este tipo de educación para satisfacer necesidades y demandas. Un espacio en donde se miran entonces situaciones o demandas distintas sin perder de vista que el objetivo es atender las necesidades más latentes que afectan a un mayor número de personas y que además es posible darles una solución con los recursos con los que se cuenta para la intervención.

Para este trabajo de intervención se propone el desarrollo de un taller educativo que será descrito más adelante y que se dirige a niños de entre 10 y 12 años, con el fin de promover la participación de los mismos en diferentes tareas que van desde el análisis de los diferentes momentos de la recolección de información para el logro de la estrategia de intervención, hasta el diseño de un producto bajo la premisa de que la animación sociocultural se refiere a procesos de autorrealización a partir de los cuales las personas constituyen su propia cultura, participan y generan un bien en común.

La estrategia incluye la colaboración y el trabajo en equipo, el cual tiene gran impacto en cuanto a las actividades que desarrolla el animador y que además tiene grandes beneficios en los estudiantes pues, de manera general, se reconoce que implementar actividades que promueven la colaboración y el trabajo en equipo permite lograr en el alumno el desarrollo de ciertas habilidades, valores y actitudes

que en su vida futura serán detonantes de un buen desarrollo individual y profesional en los entornos sociales a los que se enfrenta.

2.4 La Colaboración y trabajo en equipo

En el manual: “Elementos de la planeación didáctica y evaluación formativa en el aula de los aprendizajes clave”, Modelo Educativo 2017, se encuentran expuestos los once campos formativos que el alumno debe desarrollar al finalizar la educación primaria. Para el caso que nos ocupa, nos enfocaremos en el tema relativo a colaboración y al trabajo en equipo; en este campo formativo el alumno trabaja de manera colaborativa, identifica sus capacidades y reconoce y aprecia a los demás.

La colaboración y el trabajo en equipo tienen gran importancia para los alumnos en educación puesto que la interacción entre los estudiantes activa procesos mentales, tales como la comprensión, el pensamiento crítico, el razonamiento y, además, tiene múltiples ventajas, entre las que se encuentran, por un lado, generar relaciones positivas al momento de formar equipos de trabajo en un marco de responsabilidad y, por otro, el compromiso con los demás para mejorar las relaciones sociales e interpersonales.

Somos seres sociales que vivimos y trabajamos en comunidad y el trabajo en equipo es una tarea importante para el logro de objetivos, puesto que con esta modalidad de trabajo se experimentan diversas emociones y valores que tendrán resonancia en la vida futura de los sujetos.

Ahora bien, el término equipo ha sido definido por diversos autores, la mayoría de ellos hacen énfasis en un grupo de personas que trabajan bajo un mismo objetivo, un equipo es, entonces, “Un conjunto característico de dos o más personas que interaccionan de modo dinámico, interdependiente y adaptativo respecto a una meta, objetivo o misión, donde cada uno tiene roles o funciones específicas para ejecutar”. (Tannenbaum, Beard y Salas, 1992: 196).

En el ámbito educativo se promueve la formación de equipos para el trabajo, los cuales se organizan para alcanzar determinadas metas, el desarrollo de equipos debe comenzar con la necesidad de mejorar las condiciones o procesos básicos que están interfiriendo en el logro de las metas organizacionales, es decir, cuando se hace un equipo de trabajo se realiza un trabajo mucho mejor. De hecho, algunas de las ventajas de trabajar en equipo son las siguientes:

- Mejora las relaciones sociales e interpersonales: mediante el trabajo en equipo los niños se ponen en el lugar de los demás; entienden la situación por la que atraviesa una persona y buscan dar una solución a la misma. Así, los alumnos más capacitados ayudan a aquellos que presentan alguna dificultad. Por otra parte, se ha visto que el aprendizaje es una actividad social que suele tener buenos resultados cuando se da a partir de la interacción de niños en grupos de trabajo.
- Fomenta la competencia de “aprender a aprender”: Construye sus propios conocimientos a través de la interacción con los demás, procesa la información conjuntamente y dan una solución en común.
- Aumenta la autoestima de los alumnos, su motivación e interés; el alumno es responsable de sus éxitos o fracasos y toma decisiones independientemente.
- Los individuos se sienten respetados y apoyados por los integrantes del grupo al que consideran pertenecer y mantener su posición dentro de él.
- Los individuos trabajan con menos tensión, se comparte la responsabilidad, es más gratificante, se comparten los premios y reconocimientos, pueden influirse mejor en los demás, se experimenta la sensación de un trabajo bien hecho.
- Las organizaciones: aumentan la calidad de trabajo, se fortalece el compromiso con la organización, se reducen los tiempos en investigaciones, reducen los costos, surgen nuevas formas de abordar un problema, etc. (Rodríguez y Alcover, 2005; Group, 2000: 23).

Para que el equipo funcione correctamente es necesario tener claro lo que se quiere lograr, reconocer qué labores puede desarrollar cada individuo, lo cual va a permitir alcanzar los objetivos propuestos, sin dejar de lado la colaboración y haciendo énfasis en el apoyo que se brinda para llegar a la meta. De manera general, se puede considerar que el trabajo en equipo representa una de las mejores maneras para apoyar los cambios requeridos para lograr objetivos escolares, institucionales, laborales, etc.

Desde esta perspectiva el trabajo en equipo se fundamenta en la colaboración, puesto que el ser humano se relaciona y convive a menudo con personas distintas, situación que lo conduce a desarrollar habilidades que le permiten realizar trabajos con un grupo de individuos, sin embargo, se debe crear un ambiente de entusiasmo y de ánimo para que el niño pueda desenvolverse y aportar conocimientos para realizar una determinada actividad que se hace en colectivo.

Es importante fomentar en el niño la generosidad y el apoyo a los demás; estas actitudes se van desarrollando en el niño con ayuda de sus papás, maestros, etc. En el colegio, los niños practican la colaboración ayudando a sus compañeros que tengan alguna dificultad para aprender, ayudar a su profesor a repartir material, etc. Colaborar es responsabilidad de todos, incluyendo a padres de familia, puesto que se enseña con el ejemplo; es importante que se motive al niño a fin de que estos deseen servir de manera espontánea.

Cabe mencionar que la clave para lograr que un equipo de trabajo funcione adecuadamente, radica en primer lugar en su integración, es por esto que es importante formar grupos o equipos de trabajo que sean incluyentes, es decir, que se miren las habilidades en las que destacan los alumnos y se les brinde tareas con base en esas habilidades, de esta forma se trabajará de mejor manera.

En el colegio, los niños practican la colaboración ayudando a sus compañeros que presenten alguna dificultad para aprender; ayudar a su profesor a repartir material, entre otros ejemplos de acción participativa. Colaborar es responsabilidad de todos, incluyendo a padres de familia, puesto que se enseña con

el ejemplo; es importante que se motive al niño a fin de que éstos deseen servir de manera espontánea.

Se han propuesto dos metodologías para el estudio de la colaboración entre pares, según Schmitz y Winskel (2008: 23). El primer método atendió el resultado de la interacción el cual es entendido como el incremento de la *performance* cognitiva del sujeto a partir del trabajo conjunto. Este diseño se conforma por tres momentos: la administración de un pre-test individual, luego la participación en una actividad de colaboración y por último un pos-test individual, de esta manera, el éxito de la colaboración se mide a partir del incremento de las capacidades individuales de aquellos sujetos que participan del trabajo grupal previo. El segundo método concierne la interacción colaborativa en sí misma, focalizada en la calidad de diálogo establecido entre los miembros de un equipo; en este método la importancia del resultado cognitivo individual posterior a la colaboración tiene menos importancia, pues la colaboración misma ya no es considerada, según esto, como independiente respecto al desarrollo de la inteligencia sino que se le relaciona con la calidad del producto final.

La relevancia de esta propuesta de intervención reside en que los sujetos que visitan el museo, a partir de las actividades que conforma la planeación del taller generan el desarrollo de múltiples habilidades, entre ellas y una de las más importantes es el desarrollo de la expresión oral y escrita y la colaboración y el trabajo en equipo, ya que, a partir de las observaciones realizadas las actividades que se implementan en los escolares no refuerzan ninguna habilidad. Bajo esta premisa, creemos que la propuesta de intervención constituye un área de oportunidades en el escenario en el cual nos interesa influir, es decir un museo.

2.5 Los recintos museísticos y su relación con la Educación formal

Los museos, en general, pueden considerarse espacios de experiencias enriquecedoras de aprendizaje y socialización, y, por lo mismo, constituyen recursos

educativos muy valiosos. Los programas educativos diseñados para exposiciones museísticas deben adaptarse como cualquier otro programa educativo y además deben basarse en el público al que van dirigidos, por una parte, y a la disciplina o disciplinas sobre cuyos contenidos se basa la exposición, por la otra; entendiendo con ello el respeto al rigor científico del contenido de las mismas, más que la sujeción a una determinada y preestablecida estructura lógica interna y, por último, deben adaptarse a las características del medio o entorno en el que se desarrolla el programa o programas.

Por otra parte, la diversidad de museos, de tipologías políticas y contenidos que abarcan, hace realmente difícil una generalización acerca de las características definitorias de la o las experiencias comunicativas que estas instituciones deben ofrecer al público visitante, pues los públicos a atender son distintos y poseen sus propias particularidades, es decir, la atención debe de ser flexible y está atenta a modificaciones según la circunstancias en las que se encuentren.

Como lo menciona Hodge y D´ Souza, (1979) la teoría de que las exposiciones museísticas comparten muchas de las características clásicas de los medios de comunicación de masas y que operan a través de los típicos procesos de comunicación de masas aquí se valida, puesto que los museos han mantenido y aceptado la coexistencia entre el *modelo comunicativo* que se refiere a los métodos tradicionales de exposición de obras y que se enmarcan en la comunicación de masas y el *modelo de comunicación interpersonal o interactivo* representado por las exposiciones portadoras de un enfoque didáctico.

Cabe mencionar que uno de los objetivos de los museos es poder llevar los conocimientos a los distintos públicos, no solo como parte de la difusión, sino como un espacio donde se pueden desarrollar actividades encaminadas a un fin académico. Y en este sentido, el museo Miguel N. Lira persigue entre sus objetivos la producción de actividades bajo este principio. Sin embargo, las exposiciones que son presentadas en el recinto están destinadas a un público general y se inscriben en el primer modelo con la pretensión de hacer más amenas las actividades con el propósito de atraer a más públicos.

Bajo esta premisa, se mira a los museos como espacios de conocimiento, que no siempre están planeados en la mayoría de públicos, sin embargo realizan actividades con el fin de integrar a quienes asisten. Es importante mencionar que aunque uno de los objetivos de los museos es el de la integración de los sujetos, muchas veces éstos no cumplen con las tareas encomendadas.

Buena parte de la literatura educativa acerca del aprendizaje está actualmente dominada por las teorías o enfoques constructivistas, para el caso que nos ocupa, para considerar lo educativo desde los museos es necesario tener en cuenta la diversidad de públicos que asisten y la naturaleza del entorno museístico.

Como lo menciona Hein (1993), a partir de la teoría de la educación, que contempla una teoría sobre el conocimiento y una teoría sobre el aprendizaje, se combinan y dan como resultado tres enfoques que se consolidan en tres tipos de museos:

- Enfoque tradicional: se basa en la creencia de que el conocimiento existe “objetivamente” independientemente del aprendiz y en la creencia de un proceso pasivo, asimilativo y lineal del aprendizaje. Por su parte, el museo tradicional sistémico es presentado bajo su estructura lógica y lineal y generalmente los medios explicativos utilizados son textos y conferencias.
- Enfoque conductista: comparte con el anterior la visión del proceso de aprendizaje, sin embargo difiere en cuanto a la epistemología del conocimiento, pues defiende que el conocimiento no tiene por qué existir fuera de los aprendices, son los conocidos museos “ordenados”.
- Enfoque activo o de descubrimiento: suscribe la misma tendencia positiva acerca de la existencia de un conocimiento objetivo, donde la manera en que el conocimiento se adquiere es distinto, puesto que defiende la teoría de que las personas construyen el conocimiento por sí mismas y se forman conocimientos e ideas a partir de sus

experiencias y sus propias y personales construcciones o esquemas mentales.

En este orden de ideas y de acuerdo con el último enfoque, se defiende un tipo de museo orientado hacia un enfoque educativo constructivista con las siguientes características.

En primer lugar, los criterios para la presentación de los contenidos en las exposiciones no dependen de la estructura lógica interna de la materia, sino de las necesidades educativas de los visitantes, por lo tanto, como se mencionaba anteriormente, no existe un modelo riguroso a seguir para la atención a los visitantes; puede ser flexible y puede cambiar según se requiera.

En segundo lugar, el visitante construye su propio conocimiento mediante la interacción con las obras expuestas, se facilita dicha interacción mediante distintas posibilidades, aquí, los programas educativos persiguen un diseño tal que permite múltiples caminos o trayectorias posibles a través de las exposiciones y den al visitante la opción de elegir entre diversas modalidades y medios que le ayudan a ampliar su información; además, ha de favorecerse que los visitantes establezcan conexiones entre el contenido de las exposiciones, sus propias experiencias previas y concepciones, así como la relación de él mismo con los objetos que les son familiares. En fin, debe ser permitido al visitante que elabore sus propias conclusiones sobre el significado de las exposiciones asumiendo que no exista una única y mejor manera de presentar la información.

A partir de estos puntos, podemos mencionar que las estrategias de atención en los museos varían de un museo a otro, puesto que cada museo tiene sus propias características y finalidades, sin embargo, es necesario entender que la manera en que se presentan las distintas exposiciones a los públicos pueden variar; también es necesario dejar que el visitante cree su propio juicio acerca de las exposiciones, y que además sea capaz de compartir puntos de vista sobre lo que ve con los demás; por lo tanto, no se debe limitar al visitante con una explicación rigurosa, más bien dejar que este aprenda y adquiera el conocimiento de la manera que crea pertinente según sus conocimientos.

Este mismo autor menciona que una parte importante dentro de los museos son los objetos, los cuales han sido estudiados por distintas ramas como lo son la antropología, la psicología, la museología. Éstos recobran vital importancia al momento de brindar información sobre las distintas salas o exposiciones y son utilizados en la propuesta de intervención que presentamos como el material tangible e intangible sobre el cual se interviene. De esta manera se puede mirar a los objetos como un ente de estudio que será comprendido e interpretado por los visitantes de una manera singular; se sabe que la primera descripción del objeto inicia con una percepción sensorial a partir de la acumulación de datos del mismo, posteriormente se discute con los demás haciendo una comparación con los puntos de vista de los demás, posteriormente se recurre a la ampliación de información sobre el objeto, la cual es brindada por parte del experto como complementación a la idea que ha desarrollado el visitante.

Los museos suelen tener distintos objetos que muchas veces no son tomados en cuenta al momento de brindar la visita guiada, sin embargo son fundamentales para crear el interés y la imaginación en los visitantes, también es importante, hacer tomar conciencia al espectador de que la interpretación del significado de las cosas no es única, sino que depende de la base contextual y de la disciplina desde donde se mire.

2.5.1 El Museo como medio coadyuvante de la educación formal

Anteriormente, el concepto tradicional de “museo en la escuela” se refería a las posibilidades de aprendizaje que esta institución pudiera brindar. Pero esta visión ha ido cambiando con el tiempo. En la actualidad, se ha entendido que el valor educativo es intrínseco al museo y que se debe manifestar en todas sus funciones y actividades las cuales deben estar dirigidas a todos los públicos. El binomio museo-escuela presenta a los museos como espacios de educación no formal que promueven la cultura en la población en general no sin dejar de discutir el papel

educativo y las ventajas que ofrecen como espacios para el aprendizaje de las ciencias. Se plantean además, las relaciones complejas entre el museo y la escuela y se hace hincapié en la dificultad que implica llevar la educación formal a un ámbito de educación informal como lo es el museo.

El aprendizaje informal se da de manera individual y depende de los antecedentes de cada visitante, mientras que en las visitas escolares se busca que se produzca el aprendizaje grupal, pues los intereses y expectativas de los visitantes son diversos. Como lo menciona Sánchez Mora haciendo referencia a esta relación intrínseca entre la educación formal y el museo, es necesario:

Utilizar la adecuación curricular como marco de trabajo en el museo, además de preparar previamente la visita. Con ello se evitará la dispersión conceptual del grupo y se intentará uniformizar hasta donde sea posible los intereses y motivaciones de los estudiantes (Sánchez Mora, 2013:3-7)

El recinto museístico se ha mirado como un espacio de atención a públicos escolares que asisten para adquirir ciertos conocimientos que son complementarios a la educación formal, los alumnos asisten a estos espacios con el fin de conocer a profundidad ciertos temas de interés que están marcados en el currículo de la educación formal; sin embargo, el éxito de esta actividad dependerá de dos figuras importantes, los maestros que están cargo de los grupos y los encargados del departamento de servicios educativos dentro del museo.

Sánchez Mora (2004) ya también ha mencionado que las visitas dentro del museo pueden ser brindadas por las dos figuras antes mencionadas, enfatizando en que preferentemente se recomienda que sean los maestros quienes realicen esta actividad, pues son los que conocen a sus grupos y además poseen conocimiento sobre los temas a exponer. Mientras que Falk y Dierking (2000) sugieren que inicialmente se les comunique a los visitantes las funciones del museo y los objetivos de la visita y aunque la visita sirve para apoyar o reforzar lo ya conocido es necesario dar explicaciones concretas para evitar la desorganización de la misma.

Adicionalmente, Sánchez Mora (2004) explica la importancia que tienen las actividades que se implementan dentro del museo, las cuales, deben estar dirigidas a

públicos específicos a las que usualmente asisten personas en su tiempo libre, y a quien se desea llevar los mismos contenidos científicos pero a través de actividades más variadas, además de la exposición. Para esto, es necesario diseñar actividades como lo son talleres, conferencias, charlas, etc., lo que se busca es que el visitante quede satisfecho con la visita y realmente se lleve un conocimiento significativo, dichas actividades deben tener objetivos específicos y a la vez reforzar las exposiciones que se encuentran allí.

2.6 Taller Educativo

El taller educativo surge en el primer tercio del siglo XX, siendo una de las primeras alternativas de enseñanza-aprendizaje frente al método frontal y busca traer algo de la realidad a las salas de clase. Como lo menciona Alwin y Gussi (citados en Coriat, 1992), el taller se constituye en la actividad más importante desde el punto de vista del proceso pedagógico, pues además de conocimientos aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno

Actualmente, el concepto de taller educativo está muy presente dentro de nuestra sociedad y el término ha ido evolucionando a través del tiempo. Sin embargo, de manera generalizada, se ha concebido un taller educativo como un dispositivo que opera para un grupo de sujetos que cuenta con una formación dada y que se propone mejorar de manera participativa. El taller educativo se rige bajo tres principios básicos entre los que se encuentran:

- Aprendizaje orientado a la producción: el taller está organizado y funciona orientado por un interés de los participantes de producir algún resultado relativamente preciso.
- Aprendizaje colegial: el aprendizaje se produce gracias a un intercambio de experiencias con los participantes.

- Aprendizaje innovador: el aprendizaje se logra como parte del continuo desarrollo de la práctica, especialmente de los sistemas, procesos y productos.

Dentro de la aplicación de un taller educativo se deben de tomar en cuenta los siguientes puntos:

- a) Se debe iniciar identificando y ubicando la realidad de los alumnos, es decir, se deben conocer, sus expectativas, aspiraciones, intereses, motivación, recursos, características.

Este pequeño diagnóstico tiene como fin el conocimiento de la actitud de cada alumno frente a sí mismo; la toma de conciencia del docente acerca del nivel de las aspiraciones de los alumnos; el análisis de las ventajas y desventajas de las actividades grupales e individuales; realizar una adecuada programación de actividades del taller para facilitar cambios que pueden surgir dentro de las actividades grupales; establecer la necesidad de consideración individualizada de algunos alumnos sea porque se desplacen hacia arriba o abajo según el nivel del grupo o porque requieran ayudas. Aquí, es necesario mantener una adecuada planeación de las actividades de acuerdo con las necesidades y objetivos para los cuales el taller se acogió como medio alternativo, no se debe perder de vista la razón o la necesidad por la cual se recurre a la utilización del taller.

- b) Se debe evaluar continuamente el proceso pedagógico del taller como acción permanente, aplicada individual y grupalmente orientada a estimular los autoconocimientos del alumno.

- c) Las expectativas de acción, intelectuales y emocionales de los alumnos deben basarse únicamente a las experiencias del taller, es necesario planear actividades de acuerdo al nivel de los alumnos y evitar que los sobrepase, puesto que de esta manera el taller provocara emociones negativas en el alumno como lo son tristeza y desesperación.

- d) La práctica es indispensable para la aplicación de un taller, sin embargo, también es necesario proporcionar un poco de teoría al alumno, no debe

excluir el análisis de como se hace, de por qué se hace; debe tener presente la relación teoría y práctica.

El taller educativo se desarrolla en un ambiente de aprendizaje que está caracterizado por contar con recursos diversos que facilitan su implementación. Se estructura de forma compleja pero es flexible y utiliza herramientas y medios de información, tales como manuales, diccionarios, literatura específica, etc. Tiene una temporalidad que generalmente va de los 3 a los 10 días de trabajo y se induce al alumno a participar en el desarrollo de las actividades. (Davis, 1979: 310). Este tipo de taller está dirigido a encontrar soluciones innovadoras a problemas de la práctica y la investigación. El tallerista debe comentar a los alumnos las tareas que van a desarrollar dentro del taller así como las reglas de operación para el mismo.

Cuando se implementa un taller educativo se ponen en marcha competencias de diseño o acción, en especial se desarrolla la creatividad, por lo que, para implementar un taller educativo es indispensable seguir los siguientes pasos:

1.- Fase de iniciación: Los iniciadores fijan el círculo de invitados y delimitan el marco teórico.

2.-De preparación: Los organizadores informan a los participantes sobre el proyecto y las diferentes tareas a realizar a lo largo del taller.

3.- De explicación: Se presenta a los participantes un esquema de los problemas que enfrentaran o de las tareas.

4.- De interacción: Los grupos de trabajo trabajan en la formulación de soluciones o la preparación de productos.

5.- De presentación: Los grupos de trabajo presentan sus soluciones o productos, se discuten y, si es necesario, se someten a prueba.

6.- Fase de evaluación: Los participantes discuten los resultados del taller y sus perspectivas de aplicación, evalúan procesos de aprendizajes y nuevos conocimientos y presentan un informe final.

Por otra parte, el Davis (1979) llegó a mencionar que un elemento importante en el taller son los participantes dado que éstos son responsables de

crear información para la formulación del producto, organizar el proceso de aprendizaje y de difundir los resultados.

Por tanto, el facilitador no solo se encarga de organizar la preparación y la realización, sino que también, determina las actividades que serán efectuadas en los talleres; una tarea importante de los facilitadores es la de indagar con expertos sobre el tema para generar riqueza en conocimientos y que se puedan transmitir a los integrantes de dicho taller.

2.7 Espacios educativos y museos de pedagogía, enseñanza y educación

Los recintos museísticos cuentan con múltiples funciones, sin embargo, una de las que más importancia mantiene es la de promover conocimientos educativos a los distintos sectores que acuden a estos espacios. Actualmente, el museo ha dejado de ser solo un espacio conservador de la memoria de nuestro patrimonio histórico y ha sufrido una transformación convirtiéndose en una institución principalmente cultural, la cual ha manifestado una serie de cambios que han sido de gran utilidad para el fortalecimiento de los mismos.

Suárez (2005:46) menciona que las nuevas instituciones museísticas han asumido el papel de instituciones culturales, con el consiguiente incremento de la valoración y la expectativa pública, así como la presión social y mediática, la conservación del patrimonio sigue siendo una función básica, sin embargo, la educación es casi siempre su objetivo principal, las nuevas tecnología y las redes han irrumpido con mucha fuerza, trastocando por completo algunos conceptos como lo son exposición, colección, difusión, público, etc., y los recursos públicos y privados son limitados y además se deben de repartir en muchas instituciones, por lo cual han surgido otros como: rentabilidad sociocultural, voluntariado, modelos de gestión, etc.

A partir de esto, se pretende justificar que los museos de pedagogía, enseñanza y educación se pueden convertir en lugares propicios de aprendizaje para cualquier tipo de públicos, ofreciendo un servicio educativo formal, no formal e informal que mire la enseñanza - aprendizaje como un medio para ampliar horizontes culturales educativos e históricos. Como se ha mencionado anteriormente, la educación se ve presente en las acciones museísticas, es importante conocer las concepciones que se han venido utilizando sobre el término educación, para Núñez y Pérez (2003:27-28) la educación se entiende como una inversión, por tanto, es capital y que se invierte en la actualidad para el futuro.

Entonces, aquí se reconoce que el hecho de educar ya no consiste únicamente en acudir a la escuela y aprender en un periodo de tiempo ciertos conocimientos que son considerados suficientes para la vida; no es solo así ni de esta manera que se transmiten conocimientos y se logran aprendizajes en un determinado grupo de población. Sino que, también, por su parte la educación no formal cuya educación nos hace referencia por ser brindada en el Museo Miguel N. Lira parte de toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos de una determinada población.

Es cierto que la escuela ha fungido como medio para proporcionar educación formal, que ha sido un espacio que promueve conocimientos y educa a la sociedad civil a partir de diversos mecanismos, sin embargo, no todas las personas miran a esta institución como la única y la apropiada para brindar educación, con esto me refiero a que muchas veces la población no acepta este tipo de educación, por esta razón se crean de forma paralela y complementaria a la escuela otros mecanismos que coadyuvan en esta labor educativa, partiendo de la idea de que la educación formal y no formal son intencionales, cuentan con objetivos explícitos de aprendizaje y formación y se presentan como procesos educativos diferenciados y específicos, pero complementarios, derivado de esto es que se crean instituciones como lo son los recintos museísticos.

Los museos de pedagogía, enseñanza y educación han asumido la necesidad de convertirse también en auténticos centros de proyección educativa sobre su entorno social y a la vez han ido adquiriendo nuevos parámetros de definición, expresión e interpretación del bien cultural, a medida que ha pasado el tiempo ha cambiado y modificado su misión educativa en su concepción más tradicional e innovadora dentro de los museos, siendo así que los objetos y materiales de la institución museística, utilizados junto con fotografías y documento, tienen la facilidad de presentar historias con las que se identifica la población, generando así una recreación de las propias historias. Como se ha mencionado en apartados anteriores, insistimos en que las funciones de los museos son múltiples, y una de ellas se basa en presentar exposiciones con objetos distintos, las cuales, son observadas por los distintos públicos visitantes, promoviendo de esta manera la adquisición de conocimientos respecto a lo que el visitante observa, relacionándolo a la vez con sus conocimientos previos y con un poco de imaginación. Es de esta manera que existe una gran relación entre la institución museístico-pedagógica con los centros escolares y otras instituciones, ofreciendo así oportunidades en el campo de la educación formal.

Cabe mencionar que los museos de pedagogía y enseñanza educativa deben estar atentos a las necesidades del profesorado y del alumno como grupo objetivo y de esta manera desarrollar actividades y exposiciones que cumplan con las expectativas o necesidades de la población que visita estos espacios. Trabajar en un ámbito educativo consiste en animar al individuo a servirse de sus facultades intelectuales, enseñándole los medios para desarrollar su saber y para habituarse a razonar, esta actividad sin lugar a duda se puede dar en espacios que promueven educación no formal, en este caso el museo es un espacio que mediante sus exposiciones estimulan la reflexión, incitan a la observación precisa y favorecen una deducción lógica.

La enseñanza a través de los museos es relevante puesto que es flexible y presenta múltiples maneras y posibilidades de aprender, y algo importante de reconocer es que los educadores de los museos deben de consultar los planes de estudio que se aplican en los centros educativos de educación infantil, primaria,

secundaria, formación profesional y universidades, puesto que es poco probable que los colectivos asistan a los museos si estos no se relacionan estrechamente con sus áreas de estudio, ya que según Domínguez (1999) los museos se perciben como espacios propicios de aprendizaje y complementarios a la tarea curricular y escolar.

Es así que, Santacana (1998) fue quien mencionó que desde la perspectiva de la educación formal, al museo se debe de ir a hacer aquello que en la escuela no es posible o buscar respuesta a interrogantes anteriormente planteadas.

Bajo esta idea se recomienda que las actividades que se implementen dentro de un museo estén estructuradas y secuenciadas en consonancia con la institución escolar considerando tres momentos: antes de hacer la visita, durante y después de la misma; el museo debe servir como un espacio que permita al alumno conocer a profundidad aquellos conocimientos que ha adquirido en la escuela o bien que resulten de su propio interés. Para ello, no basta con presentar una exposición y dejar que los niños la observen; se trata, más bien, de manipular, analizar y trabajar con actividades que permitan conocerla y resolver dudas sobre la misma.

En este sentido, la pedagogía museística promueve que la función educativa sea la fuerza primordial e instrumento detonante de toda actividad museológica.

Considerando esta premisa podemos apuntar que la función educativa es la fuerza primordial de toda la actividad museológica, ya que radica en el desarrollo y perfeccionamiento de las facultades humanas, bien sean intelectuales, culturales, artísticas, ideológicas, perceptivas, actitudinales, etc. (Pastor Homs, 1999: 4-7).

De esta manera, no entendemos a la educación museística como institución formal erudita o excesivamente intelectual sino como apertura de diversos caminos donde el alumno seleccione la información e interprete el conocimiento patrimonial. Este mismo autor menciona que entre los objetivos de estos museos se encuentran primeramente captar el interés de más y diferentes grupos sociales estimulando la demanda de servicios educativos de entre aquellos que nunca o esporádicamente visitan un museo; demostrar a través de la adecuada difusión de una oferta educativa adaptada a las necesidades de los diversos públicos, la significación, claridad y

pertinencia de un museo; coordinar criterios y prioridades con distintas fuentes de financiación e incrementar los posibles ingresos de las instituciones museísticas, y fomentar la idea de que el acceso igualitario al museo es un derecho de todas las personas y no un privilegio para determinados públicos.

A manera de conclusión de este apartado, la función educativa tiene el reto de ofrecer una educación para todos mediante un sistema integral que incluya oportunidades interactivas en los tres tipos de educación, los cuales deben abarcar todos los niveles educativos y no solo los planteados en el ámbito formal sino también en el no formal e informal, considerando que son complementarios uno del otro. Ahora bien, cualquiera que sea el tipo de educación deberá ponerse énfasis en el alumno, utilizando diversas metodologías y materiales para lograr sus objetivos, sin embargo, eso no quiere decir que una sea más importante que la otra o una tenga mayor validez que las demás; son sistemas distintos pero que al final cumplen funciones importantes en el desarrollo de cada individuo.

Se reconoce al museo como una institución que promueve educación en el ámbito no formal y que pretende reforzar la educación formal; por lo tanto, su deber es promover aprendizajes significativos mediante las actividades y exposiciones que presenta y que dirige a distintos sectores de la población que lo visitan. Estas actividades deben estar encaminadas al reforzamiento de conocimientos adquiridos dentro del ámbito escolar. Se debe conocer aquello que la escuela no enseña. Como se ha mencionado anteriormente lo que se pretende, es que los recintos museísticos brinden conocimientos significativos a los escolares que asisten a él y esto no solo se da a partir de las exposiciones permanentes o temporales, también se puede lograr a partir de las actividades que se implementan dentro de estos espacios antes, durante y después de la visita.

Finalmente el objetivo último es que la sociedad participe en la construcción de una nueva didáctica del patrimonio histórico que tome conciencia de los beneficios culturales que debe transmitir. A fin de que los grupos humanos conozcan y se reconozcan en su cultura y sobre diversos temas importantes que les dan identidad. Esto debe realizarse por convicción y por mero placer de adquirir

conocimiento. Es por esto que los distintos recintos museísticos deben desarrollar metodologías, estrategias e instrumentos que ayuden a cumplir con estos objetivos y que además promuevan la participación activa de los distintos sectores en las actividades y exposiciones que se desarrollan en estos espacios.

CAPÍTULO TRES. Metodología de la intervención

El presente capítulo versa sobre la fundamentación de la propuesta de intervención la cual se basa en las necesidades que presenta el Museo Miguel N. Lira y, en particular, una de ellas relativa a las actividades que se implementan con los escolares que asisten a este espacio con respecto a lo instituido y a las prácticas que se observan en dicho recinto y que han sido el objeto del diagnóstico presentado.

Con base en este diagnóstico, llegamos a la conclusión que el presente trabajo permite coadyuvar en nuevas prácticas que complementen las actividades que se llevan a cabo en este recinto cultural y, en específico, las que están a cargo del Área de Servicios Educativos.

Bajo esta perspectiva y bajo esta comprensión de lo observado, una de las metas con el presente trabajo de intervención es generar un cambio en la aprehensión y apreciación del Museo Miguel N Lira de los públicos que asisten al mismo y promoviendo, de esta manera, un mayor interés en su visita y con ello volverlo más atractivo y sobre todo que dirija una programación más vasta y, al mismo tiempo, más específica en cuanto a la atención de visitantes, particularmente aquellos que vienen de escuelas.

3.1 Diseño de la propuesta de intervención

La siguiente propuesta está diseñada y estructurada para la atención de públicos escolares con una edad que se sitúa entre los 10 y 11 años de edad.

La importancia de los resultados del diagnóstico ha sido capital para decidir sobre el tipo de intervención educativa en cuanto a sus características metodológicas. Las demandas y necesidades que han sido detectadas invita a atenderlas con mayor eficacia mediante una estrategia que sea coherente y ordenada y que permita mejorar los servicios que ofrece el área de Servicios Educativos del museo.

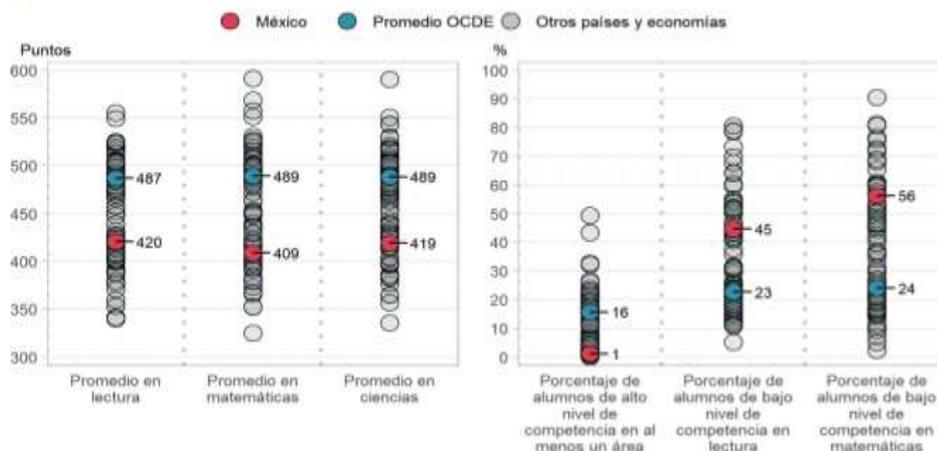
Ahora bien, en otro orden de ideas, hemos recuperado algunos antecedentes sobre el aprovechamiento escolar de la población escolar en México. La prueba “PLANEA” que es aplicada a la totalidad de los alumnos que están cursando el 6to grado de la escuela primaria nos brinda información sobre el desempeño de los escolares en varias áreas. Su diseño persigue la evaluación de los aprendizajes a partir de las habilidades y los conocimientos que el plan de estudios de educación básica busca desarrollar identificando los aprendizajes clave para su evaluación.

Se evalúan los aprendizajes clave de los campos de formación relacionados con el lenguaje y comunicación y matemáticas, que son indicadores en los resultados educativos en general.

Esta prueba ha demostrado que México se encuentra en los penúltimos lugares de aprovechamiento académico a nivel mundial, lo cual genera preocupación puesto que pese a la de las nuevas tecnologías en la educación no se ha logrado llegar al objetivo que persigue un nivel superior de desempeño en cuanto a lo académico, específicamente en el área de matemáticas y español, siendo ésta una situación verdaderamente desalentadora.

entre los 15 años aproximadamente. A partir de la aplicación de esta prueba se han obtenido resultados que son verdaderamente desconcertantes: los nueve países latinoamericanos evaluados en la prueba, obtuvieron una clasificación inferior a la del promedio de países de la OCDE, organización en la que están presentes los países más desarrollados en el mundo y a la que pertenecen México y Chile.

Figura 1. Instantánea del desempeño en lectura, matemáticas y ciencias.



FUENTE: Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) 2018.

Bajo esta premisa, se observa que no solo existe un nivel bajo de conocimientos en la educación primaria, sino que esta condición genera resultados deficientes en las etapas posteriores y el rezago aumenta día con día.

EL filósofo colombiano Francisco Cajiao (2017), quien se ha dedicado a estudiar los sistemas educacionales en el mundo menciona que los sistemas educativos en América Latina se han quedado estancados. Hace énfasis en los métodos fallidos que implementa el sistema educativo, que a pesar del paso del tiempo, éstos no han mostrado mejora ante la población estudiantil, métodos que han dado resultados sumamente bajos en comparación con lo esperado.

Algo muy importante de reconocer es que México es uno de los países con un bajo nivel de aprovechamiento escolar y resulta pertinente transformar los métodos y técnicas de enseñanza para despertar en los niños la curiosidad científica desde las etapas tempranas de su desarrollo en los escenarios educativos. Promover en ellos el apasionamiento los elementos de su entorno y que se le permita desarrollar desde

muy pequeño sus propios intereses; se trata de hacer descubrir, por ejemplo, el sentido de la práctica lectora que le permita descubrir y relacionar fenómenos de todo tipo en su realidad.

A partir de esto, ha surgido el interés en este trabajo de desarrollar una propuesta de intervención en el Museo Miguel N. Lira de la Ciudad de Tlaxcala que permita la coadyuvancia en la atención de los escolares que lo visitan.

Nos interesa, la promoción de la práctica de la expresión oral como parte de las competencias lingüísticas que los infantes deben desarrollar, durante su paso por la educación primaria y también el desarrollo de la colaboración y el trabajo en equipo que es uno de los campos formativos que se encuentran incluidos en el programa oficial de aprendizajes clave, y que han de desarrollar los escolares que cursan este nivel.

Ésta es una propuesta innovadora bajo el esquema de un taller educativo dentro de este recinto cultural. Nunca antes se había intervenido bajo esta modalidad en la temática específica que desarrollamos a continuación. Esta propuesta se fija entre sus objetivos, un desarrollo creativo e innovador que genere en los escolares cambios actitudinales, en cuanto a la manera de desarrollarse y relacionarse dentro de este espacio museístico.

Según Díaz (1994:3) los sujetos que participan en un taller educativo desarrollan conductas de mantenimiento que aportan a su auto-conservación y generan conductas de progresión que detonan la transformación de los mismos. Este autor afirma que el taller permite articular contenidos y actividades según las características de la población que se atiende y, a partir, de problemáticas observadas. Así mismo, su naturaleza grupal facilita cubrir amplios grupos poblacionales lo que ofrece la posibilidad de convertir al taller en una la estrategia de intervención adecuada en acciones de prevención.

Básicamente, el taller es un instrumento de trabajo grupal por lo cual es necesario nombrar las características generales de la conformación de grupos. De acuerdo a Hodget (1981) un grupo se forma cuando existe al menos una meta en

común, un sentido de pertenencia, de interdependencia y de participación para la satisfacción de necesidades de todos los integrantes del mismo.

Gutiérrez (2009) menciona sobre esta estrategia, que un taller, en el ámbito educativo, se genera a partir de procesos de colaboración entre un grupo de sujetos que persiguen producir materiales que se inscriben en las áreas del conocimiento o de la cultura y de las artes bajo la dirección de un guía. En el ámbito pedagógico su alcance es el mismo: se trata esencialmente de una forma de enseñar, y sobre todo de aprender, mediante la realización de actividades que, en gran medida se llevan a cabo conjuntamente. Se determina, para la ejecución de un taller, el lugar donde se va a llevar a cabo con las consideraciones propias relacionadas con los contextos emergentes, los beneficiarios o a quienes va dirigido el taller y sus objetivos, propósitos y tiempo de ejecución.

3.1.1 Descripción del taller educativo: “Desarrollando la expresión oral en escolares de 10 a 12 años por medio de un conversatorio infantil”.

El taller educativo se constituye en un paradigma integrador de diferentes concepciones educativas, principios, técnicas y estrategias que proponen los métodos activos y participativos como una nueva forma en que se brinda la educación.

Esta propuesta de intervención se basa precisamente en el desarrollo de un taller educativo que puede replicarse y se dirige a un grupo de 10 escolares de 10 a 11 años integrantes de un grupo de una institución educativa pública. El contenido intenta fortalecer la competencia de la colaboración y el trabajo en equipo, por una parte y también el desarrollo de una competencia lingüística, se desarrolla específicamente el desarrollo de la expresión oral. Ahora bien, la propuesta se sitúa en una perspectiva de la educación no formal la cual complementa los aprendizajes adquiridos dentro del ámbito educativo formal.

Dicho taller requiere de un número aproximado de 10 sesiones, integradas en una Unidad didáctica. El autor Escamilla nos ofrece una definición de este concepto:

"La unidad didáctica es una forma de planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje alrededor de un elemento de contenido que se convierte en eje integrador del proceso, aportándole consistencia y significatividad. Esta forma de organizar conocimientos y experiencias debe de considerar la diversidad de elementos que contextualizan el proceso (nivel de desarrollo del alumno, medio sociocultural y familiar, proyecto curricular, recursos disponibles) para regular la práctica de los contenidos, seleccionar los objetivos básicos que pretende conseguir, las pautas metodológicas con las que trabajara, las experiencias de enseñanza-aprendizaje necesarios para perfeccionar dicho proceso." Escamilla, (1993:39)

Por su parte Monero (1978) estudió las diferentes concepciones de una unidad didáctica que mencionaban algunos autores como Dewey, Kilpatrick, Decroly, Bruner, estableciendo las siguientes características: a) mantiene un compromiso con la enseñanza activa; b) atiende las necesidades e intereses del alumnado; c) sugiere un desempeño docente al servicio de la educación integral del alumnado; d) busca contenidos significativos para el alumnado; e) articula el trabajo entorno a ejes de contenido que confieren unidad, reducen la dispersión, facilitan la transferencia en los aprendizajes y la funcionalidad de lo aprendido.

El desarrollo de la unidad didáctica destinada a implementarse dentro del recinto museístico está conformado por una serie de secuencias pedagógicas las cuales darán pie al logro del desarrollo de un conversatorio que es un género textual en la competencia de la expresión oral.

La elaboración de la secuencia didáctica es una tarea importante para organizar situaciones de aprendizaje que se desarrollan en el trabajo de los estudiantes. Diversos autores han abordado este concepto, entre ellos Candlin (1996) quien entiende este concepto como una serie ordenada de actividades, que pretenden promover la enseñanza de un conjunto determinado de contenidos, en el marco de una tarea, una lección completa o una parte de ésta.

Para el desarrollo de este proyecto de intervención se propone una unidad didáctica compuesta por secuencias de aprendizaje en tres momentos de desarrollo.

Una fase o etapa de “preparación para los aprendizajes”; una fase o etapa de “adquisición de nuevos saberes” y una fase o etapa de “integración” de los saberes. Ello permite desarrollar de manera organizada y estructurada cada una de las sesiones que comprende el taller educativo y que sirven para desarrollar la actividad o tarea final que es la presentación de un conversatorio infantil.

El conversatorio infantil constituye la etapa final de esta intervención; ha sido definido como un espacio de convergencia de quienes poseyendo diversos saberes se reúnen para compartirlos, para intercambiarlos, para ponerlos a prueba al confrontarlos con otros saberes. Ha sido definido por Según Rosillo C, (2012) como:

“Una herramienta que estimula el intercambio de experiencias en un ambiente informal y divertido, combina los formatos de “acuario” y de panel de discusión” (Rosillo C, 2012: 6). Fue desarrollado como metodología de participación del conocimiento por Allison Hewlitt, Geoff Barnard y Catherine Fishher y fue empleado en el año 2005.

El conversatorio mantiene un tema específico de discusión u exposición y un grupo de personas aportan información sobre el mismo. Para el caso que nos ocupa se ha elegido como producto final de este proyecto de intervención el desarrollo de un conversatorio infantil, dirigido por un grupo de escolares de edad promedio de 10 a 12 años, que participan en el abordaje de algunos temas relacionados con la vida y el acervo cultural del Museo Miguel N. Lira así como del espacio que acoge el recinto.

El conversatorio infantil funge entonces como una estrategia que permite la relación entre un determinado grupo de personas que comparten ideas y saberes, de manera espontánea, sin perder un orden y en una estructura y una lógica de presentación. El desarrollo de las secuencias pedagógicas va a permitir que el escolar sea capaz de analizar la información previa con la nueva que adquiere durante el taller educativo y logre diseñar su guion que sirve como guía para la presentación del conversatorio. Además, se persigue la práctica por parte de los estudiantes de buenos hábitos del trabajo en equipo y la colaboración para el logro de los objetivos planteados.

Con respecto a la unidad didáctica es pertinente especificar que contiene objetivos específicos que se deben cumplir en el transcurso de la implementación del taller educativo. Cabe mencionar que es de suma importancia que la unidad didáctica cuente con los requerimientos básicos en su diseño para el logro de los resultados esperados. Los elementos clave que conforman una unidad didáctica son:

- a) La descripción e indicación del tema o el nombre de la unidad didáctica.
- b) La indicación pre-didáctica que se refiere a los conocimientos previos con los que deben contar los escolares, así como las actividades a realizar y de motivación.
- c) Los objetivos didácticos para establecer los logros que van a adquirir los escolares a partir de la implementación de las actividades.
- d) Los contenidos de aprendizaje y las competencias que se pretende desarrollar.
- e) La secuencia de las actividades, es decir, el establecimiento de la secuencia de aprendizajes de manera que las actividades estén relacionadas entre sí.
- f) Los materiales o recursos a utilizar para la puesta en práctica de las actividades.
- g) La organización de espacio y tiempo donde se precisan tanto el tiempo y el espacio que se requieren para el desarrollo de la unidad didáctica.
- h) La evaluación que sirve como valoración de los aprendizajes que los escolares han obtenido a partir de la puesta en marcha de la unidad didáctica.

Para la realización de esta propuesta de intervención se recurre a la planeación con el fin de estructurar el trabajo que se implementa dentro del taller, haciendo énfasis en un sistema integrado que contiene partes o elementos que se interrelacionan y guardan coherencia. Los componentes que son útiles para el diseño de la Unidad didáctica que presentamos son entonces los siguientes:

- Nombre o denominación: de la unidad, proyecto o secuencia.
- Tiempo: estipulado para su desarrollo. Se señalarán los aspectos específicos en torno a la organización del espacio y del tiempo que requiera a propuesta.
- La fundamentación: se explica por qué se selecciona ese recorte determinado para ese grupo.

- **Objetivos:** son metas finales a las que se trata de llegar al final del nivel. Es la meta a alcanzar que fija dirección al proceso de enseñanza-aprendizaje y establece los contenidos que posibilitaran su campo de desarrollo.
- **Contenidos:** son instrumentos-herramientas para analizar y comprender la realidad. Estos son extraídos de las distintas disciplinas, lo que les da legitimidad.

En cuanto a las secuencias didácticas, éstas se diseñan en torno a la temática a abordar y a las necesidades y características de los sujetos que toman un determinado taller.

Escamilla (2005:39) menciona que existen tres tipos de entornos bajo los cuales se desarrolla el estudiante; el primero concierne al entorno rural en la que la mayor parte de sus habitantes dependen de sector primario; el segundo entorno es el urbano y finalmente el entorno suburbano son aquellos núcleos surgidos del crecimiento desmesurado de las ciudades y que sufren las consecuencias de una deficiente planificación y dependen del entorno urbano.

Estos tres tipos de entorno caracterizan la población predominante que visita el Museo Miguel N. Lira, es decir, tanto de escolares de localidades rurales como de visitantes de centros urbanos del exterior. En el caso que nos ocupa, debemos considerar que el taller educativo está dirigido a un sector poblacional urbano de la ciudad de Tlaxcala, aunque bien esta propuesta podría ser extendida a sectores de escolares del medio rural.

Por otra parte, recalcamos la importancia que tiene el hecho de que los escolares que asisten al recinto museístico lo hacen como principio formativo complementario de sus aprendizajes ya que, como es sabido, en el ámbito educativo formal se trabajan contenidos extracurriculares.

En general, la visita al museo funge como medio de acercamiento a los estudiantes a una realidad, pues conocen de manera tangible algunos materiales, y recursos de valor histórico que han surgido en épocas anteriores y que además generan identidad a la sociedad y la cultura en la que se desarrollan.

Todo tipo de intervención que se desarrolla se realiza con base en el entorno o el escenario en el cual se encuentran inmersos; también se determinará a partir de la población participante y la o las problemáticas que requieran atención. Es por ello que se deben considerar a los agentes que participan dentro de la misma, recordando que dentro de una institución se encuentran aspectos instituidos los cuales se han determinado como parámetros bajo los cuales se rigen esas instituciones, por lo tanto, la intervención misma debe conocer y ser cautelosa con los distintos procesos que se presentan dentro de la misma; generalmente como lo han mencionado distintos autores, entre ellos Remedí (2004), quien menciona que la intervención parte de dos momentos, un “antes” y un “después”. Al respecto, reconocemos que la intervención se realiza como proceso ubicado en medio de estas dos posturas y que se desarrolla con el fin de generar mejoras, cambios o transformación.

Este proyecto promueve la modificación de las actividades que se implementan con escolares que asisten al recinto museístico después de la “visita guiada”, favoreciendo el área de servicios educativos del museo, la cual no ha sido del todo positiva para estos grupos de visitantes debido a que las actividades que se implementan a los mismos no centran con objetivos establecidos o que complementen a los conocimientos que los alumnos han adquirido dentro del aula de clases. Esta consideración la retomamos de lo que los especialistas en museología, como hemos visto anteriormente, sugieren para los programas museísticos.

A continuación presentamos la serie de fichas pedagógicas que conforman la Unidad didáctica que materializa nuestra propuesta de intervención bajo la modalidad de taller educativo.

Ficha pedagógica No. 1

Proyecto de intervención educativa: 1ra. sesión Título:	Conversatorio infantil en torno al Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”.	
Público:	Escolares de 5to. año de la Escuela Primaria	
Objetivo general de la secuencia: Objetivo específico:	Acercar a los integrantes del taller con el recinto dónde se lleva a cabo la intervención. Este acercamiento persigue, por un lado, conocer el legado del poeta Miguel N. Lira y la experiencia vivencial en el recinto (salas, objetos, acervo), y, por el otro, la comprensión del objetivo del taller al que están invitados los escolares. Sensibilizar al escolar con la existencia de los museos en los entornos cercanos para reconocer el porqué de su existencia y las funciones que cumplen en la sociedad.	
Desarrollo de la sesión	Tiempo	Recursos
Etapa A) Preparación a los aprendizajes. 1.- Presentación de los integrantes del taller educativo a partir de la dinámica “Pasa la pelota “. Se les pide a los participantes la formación de un círculo y, en un primer momento, cada miembro del grupo, por turnos, se presenta a partir del movimiento de pase de una pelota. Se introduce en el juego, que al recibir la pelota, el escolar debe enunciar el nombre de quien se la ha pasado antes de lanzarla a otra persona, que deberá hacer lo mismo. No es necesario seguir un orden en los pases. 2.- Visita guiada en MMNL. Para conocer los	10 minutos	Pelota de plástico

<p>espacios y el funcionamiento de las salas que conforman el recinto.</p> <p>Consigna: Los escolares de manera ordenada forman una fila para poder realizar la visita al museo.</p>	<p>25 minutos</p>	<p>Guía del museo que brinde la visita guiada.</p>
<p>Etapa B) Construcción de nuevos saberes</p> <p>3. Introducción al Taller en el cual se solicita la participación de los escolares sobre su experiencia de visita al MMNL. Sobre su experiencia en visitas a museos. Sobre la importancia de conocer el funcionamiento de un museo y las actividades que pueden realizarse en este tipo de recintos.</p> <p>Consigna:</p>	<p>30 minutos</p>	<p>Material audiovisual alusivo al tipo producto que se va a presentar, es decir, el Conversatorio.</p> <p>Documento audio-visual sobre actividades que pueden realizarse en un museo.</p>
<p>Etapa C) Integración.</p> <p>4. Comprensión de la importancia del proyecto en el que van a participar los escolares y focalización de manera particular, en la importancia de la colaboración que implica su realización.</p> <p>Consigna: En caso de que existan dudas sobre las actividades realizadas, se resuelven.</p>	<p>20 minutos</p>	<p>Ninguno</p>

Ficha pedagógica No.2

Proyecto de intervención educativa: 2da. sesión Título	Conversatorio infantil en torno al Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”.	
Público	Escolares de 5to. Año de primaria	
Objetivo general de la sesión Objetivo específico de la sesión	Introducir a los escolares a la temática directa de un “conversatorio infantil”. Se pretende también acercar a los escolares con el poeta tlaxcalteca Miguel N. Lira por medio de actividades lúdicas que permitan la integración y el conocimiento de los aspectos más relevantes del taller. Promover en el grupo de escolares participantes una primera experiencia en torno a la importancia del trabajo colaborativo y trabajo en equipo, por medio de actividades lúdicas.	
Desarrollo de la sesión	Tiempo	Recursos
Etapa A) Preparación de los aprendizajes 1. Retroalimentación de los aprendizajes adquiridos en la sesión anterior. Se solicita a los escolares recordar los elementos más importantes experimentados en la visita al MMNL y algunos elementos del contenido explicado para la participación en el taller. Etapa B) Construcción de nuevos saberes. Consigna: se invita a los escolares a sentarse y conformar un círculo para la realización de una actividad.	10 minutos	Pizarrón y marcadores

<p>2.-Se les proporciona un cuestionario que contiene preguntas acerca del poeta tlaxcalteca y de su acervo. El material diseñado para esta actividad comprende tres ejes temáticos: literatura, historia de Tlaxcala y (.....) En binas, se socializa la información pues algunas de ellas poseen la información que necesitan recabar las otras. Se trata de promover el intercambio de la información en torno a los tres ejes temáticos.</p> <p>Se solicita a los escolares un tiempo de ejecución de la actividad la cual es enriquecida al final de la misma por medio de un análisis grupal sobre lo obtenido y sobre la información recabada.</p> <p>Consigna(s): Se solicita a los escolares trabajen en binas.</p> <p>Etapa C) Integración</p>	<p>30 minutos.</p>	<p>Hoja de cuestionario</p>
<p>3. Esta etapa de construcción de saberes se termina con un juego llamado “tesoro escondido” que consiste en la recuperación de los elementos más importantes de los datos e informaciones recabadas mediante un rompecabezas que plasma dicha información sobre los tres ejes temáticos. Este ejercicio permite a los escolares sistematizar la información a la cual han sido expuestos.</p> <p>Para la actividad se conforman dos equipos de tres integrantes y uno de tres para ir en busca de las piezas que conforman el rompecabezas. Cabe mencionar que cada rompecabezas tendrá un color distinto, lo cual ayudará a no generar confusión entre los equipos.</p>	<p>25 minutos.</p>	<p>Diseño de textos alusivos a los ejes temáticos que se desarrollan en esta etapa. Se trata de documentos adaptados a los estudios para un buen manejo de la información. Se presentan como cápsulas que contienen la información necesaria para el logro del objetivo de esta actividad.</p> <p>Rompecabezas</p>
<p>4. Con apoyo de un diseñador gráfico animado se explica a los escolares la importancia del taller en el que están participando y para ello se recurre a un diseñador gráfico para explicar el objetivo del taller. De manera asequible y apta para los escolares se abordan las palabras</p>	<p>30 minutos</p>	<p>Diseñador gráfico</p>

<p>siguientes y sus definiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) ¿Qué es un taller educativo? b) ¿Qué es un conversatorio infantil? c) Actividades a realizar. d) Tiempos e) Materiales a utilizar, etc. <p>Control y evaluación de las dos primeras sesiones.</p> <p>5. Se jugará a la "papa caliente" con una pelota de esponja. El escolar que no atrape la pelota debe realizar un comentario sobre las dos primeras sesiones.</p>	<p>10 minutos</p>	<p>Pelota</p>
--	-------------------	---------------

<p>6.- Como tarea, los alumnos deberán de investigar las áreas que conforman un museo, en su libreta anotarán las ideas principales para posteriormente hacer, en la siguiente clase una lluvia de ideas.</p> <p>Consigna: busca en google imágenes de museos del mundo e infórmate por el mismo medio, de alguno que te interese (información general, su tamaño, sus salas, su antigüedad o modernidad, lo que presenta como tema principal, etc.)</p> <p>7.-Se hará el juego de relevos con globos con el fin de que los niños socialicen, trabajen de manera colaborativa y se relajen. Se dará un premio a la bina ganadora el cual consiste en unas figuras de papel armables que representan monumentos.</p>	<p>15 minutos</p>	<p>Globos</p>
---	-------------------	---------------

<p>4.- Se solicita a los escolares una vez que estén terminados los cuestionarios, desplazarse e ir al encuentro con las personas designadas para realizar la entrevista. Se le pide a uno de los integrantes que recoja las informaciones por medio de un video para contar con el documento que sirve para el tratamiento de la información.</p> <p>5.- Después de haber aplicado la entrevista, a manera de sorteo, se le pide a cada uno de los equipos presentar sus documentos audiovisuales y que hagan los comentarios respectivos al final de cada presentación.</p> <p>6.- Para concluir la segunda secuencia de la sesión, se solicita a los escolares investigar en casa algunos elementos complementarios a las informaciones que han obtenido.</p>		<p>Cuestionario y grabadora de video.</p> <p>Documentos audiovisuales</p>
--	--	---

<p>se complementa con sus puntos de vista e información que ellos han investigado con anterioridad.</p>		
<p>4.- Individualmente van a formular alguna pregunta o duda que tengan respecto a lo visto en la exposición sobre los tres temas que son:</p>	<p>20 minutos</p>	<p>Libreta, lápiz o lapiceros.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Arquitectura del recinto museístico • Vida del poeta tlaxcalteca Miguel N. Lira • Acervo: cine, cuentos, revistas. 	<p>10 minutos</p>	<p>Hoja blanca y lápiz</p>
<p>5.- Posteriormente harán intercambio de preguntas entre compañeros e intentaran resolverla.</p>	<p>15 minutos.</p>	<p>Preguntas en hojas blancas</p>
<p>6.- Finalmente se expondrán todas las preguntas y en grupo las resolvemos.</p>	<p>15 minutos</p>	<p>Ninguno</p>
<p>7.- El niño que más preguntas acerté, gana un premio.</p>	<p>10 minutos</p>	<p>Figura de cartón de un monumento.</p>

Ficha pedagógica No.7

<p>Proyecto de intervención educativa: 7ma. sesión Titulo: Público</p>	<p>Conversatorio infantil en torno al Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala “Empiezo a preparar mi conversatorio”. Escolares de 5to año</p>	
<p>Objetivo general de la sesión Objetivos específicos</p>	<p>Promover en los escolares la apropiación de elementos significativos de las investigaciones e indagaciones realizadas sobre las temáticas específicas de las que trata el conversatorio. Inducir al escolar a la práctica del trabajo colaborativo mediante las consignas para el diseño del conversatorio.</p>	
<p>Desarrollo de la sesión</p>	<p>Tiempo</p>	<p>Recursos</p>
<p>Etapa A) Preparación de los aprendizajes 1.-Se inicia con la construcción de una lluvia de ideas acerca de lo que los escolares sabían y que en las primeras sesiones aprendieron sobre lo que es un conversatorio, sus características y funciones. Consigna: Vamos a colocar nuestras sillas en semi círculo para poder llevar a cabo la actividad. 2.- Se pregunta si existe alguna duda con respecto a lo que se les ha explicado, en caso de que si la haya, se explica nuevamente para generar mayor claridad. Etapa B) Construcción de nuevos saberes. 3.- Se pide a los escolares que mediante un dibujo representen la manera en que creen que se lleva a cabo un conversatorio. Este dibujo lo harán por binas. Consigna: De la manera en que se encuentran sentados se van a enumerar un niño tendrá el número 1 y el otro el número 2, el siguiente niño tiene también el número 1 y el otro el 2 y así sucesivamente hasta que se formen 5 binas. 4.-A continuación se pide la realización de un collage con los dibujos de los niños, por binas y de manera ordenada pasan a explicar su dibujo.</p>	<p>15 minutos. 10 minutos. 25 minutos. 30 minutos.</p>	<p>Marcador, pizarrón Ninguno Cartulina, plumones, colores de madera Cartulina, plumones, colores de madera,</p>

<p>Consigna: Ubicamos las sillas nuevamente en filas para poder realizar la siguiente actividad.</p> <p>5.- Se les proyecta a los escolares una breve exposición en power point donde se menciona la estructura y los temas que van a ser tratados en el conversatorio, así como la mecánica que se va a utilizar para implementar esta actividad.</p> <p>6.- Se pregunta a los escolares si existe alguna duda de lo visto en la exposición para poder aclararlas.</p> <p>Etapa C) Integración</p> <p>Consigna: Vamos a salir al patio para poder realizar el juego de serpientes y escaleras.</p> <p>7.- Posteriormente se realiza el juego de “serpientes y escaleras”. Este es un juego gigante que contiene algunas preguntas sobre las ideas principales de un conversatorio infantil y los elementos que lo conforman; el escolar debe responder a las preguntas conforme avance en este juego conocido por todos.</p> <p>8.- Fin de la sesión.</p>	<p>25 minutos.</p> <p>10 minutos</p> <p>15 minutos.</p>	<p>resistol, recortes.</p> <p>Presentación en power point</p> <p>Ninguno</p> <p>Juego de serpientes y escaleras.</p>
--	---	--

Ficha pedagógica No.8

<p>Proyecto de intervención educativa: 8 va sesión:</p> <p>Título:</p> <p>Público:</p>	<p>Conversatorio infantil en torno al Museo Miguel N. Lira de Tlaxcala</p> <p>“Preparando el conversatorio”.</p> <p>Escolares de 5to año</p>	
<p>Objetivo general de la sesión</p> <p>Objetivos específicos</p>	<p>Conocer la estructura del conversatorio infantil que se implementa en el Museo Miguel N. Lira</p> <p>Diseñar, de manera colaborativa, el esquema básico del conversatorio para darle ordenamiento a la presentación sin limitar la espontaneidad que caracteriza este género textual oral.</p>	
<p>Desarrollo de la sesión</p>	<p>Tiempo</p>	<p>Recursos</p>
<p>Etapa A) Preparación de los aprendizajes</p> <p>1.- Se realiza con la dinámica de “Si lo tiras” que consiste en botar un cubo de plástico de manera espontánea y a quien se le caiga debe hacer un comentario de la sesión anterior.</p> <p>Consigna:</p> <p>Vamos a ponernos de pie y formamos un círculo</p> <p>Etapa B) Construcción de nuevos saberes.</p> <p>2.- Posteriormente se explica el orden que va a llevar el conversatorio y se le pide a los escolares que se formen en equipos como han venido trabajando uno de los tres temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Arquitectura del recinto museístico • Vida del poeta tlaxcalteca Miguel N. Lira • Acervo: cine, cuentos, revistas. <p>Consigna:</p> <p>Vamos a sentarnos en equipo, para realizar el guion del conversatorio.</p> <p>3.-En conjunto vamos a ir realizando el guion que va a servir como guía para el desarrollo del</p>	<p>15 minutos.</p> <p>20 minutos.</p> <p>35 minutos.</p>	<p>Cubo de plástico de tamaño mediano color azul.</p> <p>Ninguno</p>

<p>conversatorio infantil. Para esto de manera ordenada cada uno de los escolares van a ir diciendo una opinión que ayude a realizar el guion.</p> <p>4.-Posteriormente se le va a pedir a los escolares que anoten en su libreta el guion que hemos diseñado y comentar si tienen alguna duda al respecto.</p> <p>Etapa C) Integración</p> <p>Consigna: Vamos a mover las mesas a un costado y vamos a colocar las sillas en formas de semicírculo para poder realizar el primer ensayo del conversatorio.</p> <p>5.-Una vez establecido el orden y la estructura que va a tener el conversatorio, se inicia con el ensayo, como es un primer ensayo se pueden apoyar de sus anotaciones, sin embargo deben complementar sus anotaciones con lo que recuerdan haber investigado y con un breve comentario acerca de ello.</p> <p>6.-Se finaliza el primer ensayo y se dan algunos comentarios sobre la manera en que ha sido presentada la información.</p> <p>NOTA: La sesión próxima estará dedicada a la presentación con público del conversatorio.</p>	<p>15 minutos</p> <p>25 minutos.</p> <p>15 minutos.</p>	<p>Pizarrón, marcadores.</p> <p>Libreta, hojas blancas y lápiz</p> <p>Hojas de anotaciones o libreta de apuntes.</p> <p>Ninguno</p>
--	---	---

CAPÍTULO CUATRO. Evaluación de la propuesta de intervención

4.1 Evaluación

El contenido del presente capítulo concierne la parte final de la propuesta de intervención la cual se centra en la evaluación que debe acompañar la aplicación de la misma para conocer sus alcances y viabilidad. En cualquier propuesta de intervención, la evaluación recupera, a partir de métodos e instrumentos, las situaciones que tienen impacto en el desarrollo de la misma así como de los elementos que deben ser modificados con el fin de desarrollar los objetivos propuestos.

Se entiende que la evaluación es un proceso sistemático de reflexión sobre la práctica en donde se recogen datos para conocer y tomar decisiones y, a su vez, sirven como un instrumento de diálogo, comprensión y mejora continua (Cabrera,1987: 101). Por lo tanto, la evaluación se mira como un proceso, no como un suceso, el cual sirve como medio para lograr algo.

Dicho lo anterior, es importante también reconocer que la evaluación no se refiere al proceso aprobatorio a reprobatorio de una serie de prácticas con logros de aprendizaje alcanzados o no; ni tampoco la idea generalizada de que la evaluación da cuenta y refleja los aprendizajes. La evaluación va más allá de estos supuestos y de esta categorización que se expresa generalmente con una nota.

La evaluación concebida en un sentido pedagógico y según los enfoques nuevos sobre este tema da cuenta de los procesos que intervienen en todo momento en el desarrollo educativo que es una noción mucho más compleja y amplia.

Ahora bien, nos vamos a situar en la evaluación de un taller y para ello es necesario conocer la definición este concepto. Ander-Egg (1991) menciona que es un lugar en el que se trabaja, se elabora y se transforma algo para que, lo transformado sea utilizado, teniendo en claro que un elemento fundamental en el

logro de los objetivos y metas de un taller es el trabajo colaborativo. Es decir, es una forma de enseñar y principalmente de aprender en grupo.

El trabajo, dentro de un taller, permite realizar de manera eficiente las actividades que se implementan y además coadyuva en el logro de los objetivos del mismo. En un taller educativo, los escolares interactúan de manera grupal, exponen dudas y puntos de vista, se reúnen en pequeños grupos para realizar las tareas que se les encomienda. Esto representa una buena opción para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera distinta e innovadora.

Existen diferentes técnicas pedagógicas para ayudar al escolar no solo a conocer temas del ámbito educativo, sino también se les puede ayudar a desenvolverse y adaptarse al trabajo grupal. De esta manera, el aprendizaje se da en un ambiente relajado, dinámico y permite que se mantenga el interés de todos los escolares y ello da cuenta de que el contexto en el que se da este proceso es uno de los factores más importantes a la hora de transmitir un conocimiento.

Al analizar el tipo de evaluación dirigida a los escolares en el taller, se puede reconocer que existen diferentes formas de llevar este proceso a cabo, a fin de identificar los conocimientos adquiridos tanto a nivel grupal como individual en relación a las actividades que dan cuenta del contenido y de las actividades del taller.

La evaluación es fundamental en el desarrollo de procesos educativos pues nos ofrece instrumentos para conocer si han sido logrados los objetivos y las metas propuestas en una intervención, por un lado, y en qué medida se han alcanzado los logros. De igual manera, a partir de ella, se reconocen las deficiencias y errores de aplicación durante el desarrollo de los procesos y que impiden resultados óptimos esperados.

La evaluación y en un plano educativo mediante una estrategia de intervención es una gestión científica específica cuyo objeto es examinar la capacidad de un agente para asumir un problema social, para satisfacer una demanda de un grupo humano, para transformar una determinada situación en las mejores condiciones posibles. El estudio compara el estado de la realidad social de partida con el estado de la realidad social tras una intervención y permite descubrir

los aspectos que no fueron bien planeados y que pueden repercutir en los objetivos proyectados y los resultados obtenidos.

Cabe mencionar que evaluar implica un diagnóstico y éste permite sugerir la modificación de uno u otro medio o método de acción. Se hace una eventual revisión en tres momentos importantes: el primero concierne la existencia de una situación prevista que se ha definido previamente mediante un proceso de programación; el segundo se refiere a la existencia de una situación real que se ha configurado por medio de acciones que se ejecutan y finalmente, un proceso de comparación entre ambas con el fin de conocer las características y aspectos diferenciados entre ellas.

La evaluación no debe ser el fin en sí misma, sino un medio para mejorar sistemáticamente un proceso y para hacer un uso más adecuado de los recursos disponibles, materiales y de personas y si es necesario cambiar el curso de la acción. Para este caso, la propuesta de evaluación sugiere instrumentos que permitan a quien tenga a su cargo la conducción del taller conocer la eficiencia y pertinencia o las deficiencias eventuales en los procesos del manejo e implementación de las actividades que se proponen y también, si éstas se ejecutan de manera adecuada o no y ello con la intención de modificar o cambiar las acciones que no benefician la puesta en práctica de la misma.

La evaluación como proceso se desarrolla a partir de momentos, como lo menciona Rivière (1989) y éstos son:

- Primeramente analizar ¿Quién debe evaluar? Existen distintos puntos de vista sobre quién debe evaluar. Este autor distingue tres tipos de evaluación: la autoevaluación, evaluación interna y evaluación externa.
- Otro momento posterior es aquel en el que se identifica cuál ha de ser el objeto de la evaluación. Es decir, si son contenidos o procesos o bien resultados.
- El tercer momento se refiere a la evaluación de un “objeto” inscrito en cierto ámbito.

- El último momento se refiere al “para qué” de la evaluación. En este punto se encuentra la función de regulación o control, de selección, de modificación de programas o de modificación de procesos educativos.

Son varias las etapas o momentos que conforman el proceso de evaluación así como los diversos motivos por los cuales ésta se realiza.

En este trabajo utilizamos el concepto de evaluación como medio para conocer el impacto de la propuesta sugerida lo cual debería lograrse con la puesta en marcha del taller educativo para conocer si su realización y el logro de objetivos impacta en los aprendizajes por parte de los escolares.

A partir de esto, se utiliza una serie de instrumentos que permiten recoger esta información; instrumentos que van dirigidos a distintas personas. Ahora bien, existen diversas concepciones de lo que es la evaluación. Autores como Casanova la explican de esta manera:

“Una obtención de información rigurosa y sistemática para contar con los datos validos fiables acerca de una situación como objeto de formar y emitir un juicio de valor con respecto a ella. Estas valoraciones permitirán tomar las decisiones consecuentes en orden a corregir o mejorar la situación evaluada”. Casanova (1998:71)

Este mismo autor menciona que existen diferentes tipos de evaluación, es decir, no hay un único método o forma de evaluar, pues se evalúan en diversos momentos y a distintas personas, por lo cual dependiendo de lo que se quiera evaluar es el tipo de evaluación a la cual se va a recurrir. Son cuatro los tipos: evaluación por su funcionalidad, evaluación por su normotipo, evaluación por su temporalización y evaluación por sus agentes.

Bajo esta perspectiva, la evaluación nos permite conocer la medida en que se han cumplido o no los objetivos establecidos y trabajar para mejorar en las diversas tareas. El autor García (1998:08) afirma que “La evaluación es una actividad o proceso sistemático de identificación, recogida o tratamiento de datos sobre elementos o hechos educativos con el objetivo de valorarlos primero, y, sobre dicha valoración, tomar decisiones”.

Se sugiere para la evaluación de esta propuesta de intervención un tipo de evaluación por temporalización. Como ya se había mencionado anteriormente, este tipo de evaluación abarca tres momentos: el inicio, el proceso y el fin. Los resultados de estos tres momentos importantes permiten mirar la realidad desde las fases inicial, intermedia y final para comparar los momentos y los cambios generados por el impacto en la realización del taller.

Estas tres evaluaciones nos permiten conocer primeramente, qué es lo que el escolar conoce acerca de un tipo de ejercicio oral que puede llevarse a cabo en un recinto como lo es el museo Museo Miguel N. Lira. Con ello se identifican los conocimientos previos que cada niño trae consigo y como punto de partida para el desarrollo del taller educativo.

En la parte media del taller, la evaluación nos permite conocer la manera en que se va desarrollando el escolar, los cambios que van generando no solamente en lo que respecta a la adquisición y apropiación de informaciones, sino también en los cambios actitudinales que ha ido presentando a lo largo de la puesta en marcha del taller educativo.

Posteriormente, al finalizar el taller educativo se evalúan los conocimientos y habilidades que adquirieron los escolares a partir de su estancia en el taller educativo y que dan pauta a conocer cuales fueron verdaderamente los logros que se obtuvieron a partir de esta intervención, se da a partir de la obtención sistemática de datos, análisis de los mismos y toma de decisiones oportunas, es decir, a partir de ella se conocen los niveles de conocimiento e información que ha adquirido el escolar y la manera en que los comprende e interpreta.

Sirve como medio para mejorar el diseño y la implementación del taller educativo y, de igual manera, permite hacer modificaciones en las áreas que mostraron dificultad o que por una u otra razón no pudieron lograr con los objetivos establecidos que se tiene para la intervención.

Se sugiere herramientas para evaluar las cuales deben implementarse una vez desarrollado el conversatorio infantil que es el producto final que contempla este taller educativo. A partir de la implementación de éste se podrán conocer los

conocimientos, habilidades y destrezas que han desarrollado los escolares y que les permitieron desarrollar el conversatorio infantil.

Ahora bien, también hacemos uso de recursos del ámbito de la Evaluación que incluye la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. Consideramos relevante recurrir estos conceptos y materializarlos en instrumentos dado que no solo se trata de evaluar al escolar y su desempeño sino también al facilitador del taller puesto que sus acciones y desarrollo durante el proceso impactan de igual manera en el escolar y en los aprendizajes y desarrollo del mismo. Por tal motivo, la evaluación, según sus agentes en el caso específico de la autoevaluación, se desarrolla cuando el sujeto evalúa sus propias actuaciones para identificar su desempeño. Es un tipo de evaluación que las personas realizan de manera individual y permanente a lo largo de su vida. La coevaluación consiste en la evaluación mutua, conjunta, de una actividad o un trabajo determinado realizado entre varios en donde, tras un trabajo en equipo, cada uno valora lo que le ha parecido más interesante de los demás y, finalmente, la heteroevaluación consiste en la evaluación que realiza una persona sobre otra: su trabajo, su actuación, su rendimiento, etc, se ofrecen instrumentos para desarrollar estos tipos de procesos.

Evaluar, entonces, es el último paso que se desarrolla en una intervención y, ésta nos ayuda a conocer la manera en que se ha operado el taller educativo, las ventajas y desventajas del mismo y, a la vez, nos permite mirar otras acciones que pueden implementarse para los escolares, siempre con el fin de mejorar lo ya realizado. Es un proceso abierto y no existe una única manera de llevarlo a cabo, sin embargo, es una etapa igual de importante que las anteriores. En este proceso se conocen las perspectivas de los escolares, sus intereses, conocimientos y puntos de vista sobre la ejecución del taller educativo y el producto a partir del mismo, es decir, la presentación de un conversatorio infantil que encuentra su lugar en uno de los campos formativos de los escolares, es decir, el de la colaboración y trabajo en equipo.

Para llevar a cabo el proceso de evaluación se requiere de la utilización de diversos instrumentos que permitan conocer las informaciones necesarias y verificar

los logros o dificultades. Según Damián (2007), “su naturaleza comprende la valoración del ejercicio que permite describir los propósitos de la evaluación mediante los indicadores”.

El taller educativo contempla una primera evaluación diagnóstica, la cual es dirigida a los escolares que toman el taller educativo. Esta evaluación se implementa a partir de un pequeño cuestionario, el cual tiene como objetivo conocer los condicionamientos de los participantes en la formación, tanto su motivación y expectativas, como sus conocimientos previos y habilidades que poseen; esta evaluación se aplica mediante un cuestionario que contiene preguntas relacionadas con sus gustos, habilidades e intereses que tienen los niños respecto al taller educativo en el que van a participar.

Es importante conocer cuáles son las perspectivas que tienen los escolares, pues como se ha mencionado en un principio, el taller educativo es flexible y se adapta a las características e intereses de la población y está abierto a modificaciones que permitan generar interés y un impacto favorable en los niños. (Ver anexo No. 1)

De igual manera, se hace uso de la rúbrica o matriz de evaluación. Esta herramienta de evaluación permite establecer parámetros graduales de desempeño y favorece la autoevaluación en los alumnos. Como instrumento, facilita la valoración del desempeño del alumno en materias y temas complejos; así mismo permite observar cómo va aprendiendo el alumno y esto favorece el autoanálisis de su propio aprendizaje y el de sus compañeros.

Según el Manual Descriptivo de instrumentos de Evaluación bajo el Modelo de Competencias (2017:1-15) “La rúbrica se compone de un listado de criterios que permiten valorar el aprendizaje, competencias y habilidades que desarrollan los escolares”. (Ver anexo No. 2)

Este es un instrumento pertinente para la evaluación de esta intervención ya que se implementa en la etapa procesual. Entre los métodos y técnicas que lo caracterizan se encuentra principios pedagógicos que favorecen el trabajo

colaborativo, la investigación y análisis. Estos rubros también se encuentran incluidos en el desarrollo de la propuesta de intervención.

Entre los instrumentos se incluye uno denominado rúbrica la cual se aplica al finalizar el taller educativo, este instrumento permite conocer en qué medida las actividades propuestas se desarrollaron siguiendo el esquema de la colaboración y el trabajo en equipo (Ver anexo No. 3)

Otro instrumento de evaluación es la escala de Likert que lleva el nombre de su creador. Fue presentada en 1932 cuando su autor publicó un informe en el que exponía cómo usar un tipo de instrumentos para la medición de las actitudes. La escala de Likert asume que la fuerza e intensidad de la experiencia es lineal, por lo tanto, va desde un “totalmente de acuerdo” a un “totalmente desacuerdo”, asumiendo que las actitudes pueden ser medidas. Es un método de medición utilizado por los investigadores con el objetivo de evaluar la opinión y actitudes de las personas. Esta escala de calificación se utiliza para cuestionar a una persona sobre su nivel de acuerdo o desacuerdo con una declaración. Las escalas Likert son:

“Instrumentos psicométricos donde el encuestado debe indicar su acuerdo o desacuerdo sobre una afirmación, ítem o reactivo, lo que se realiza a través de una escala ordenada y unidimensional” (Bertram, 2008:7).

Para el caso que nos ocupa se recurre a la utilización de la escala Likert ya que es un instrumento ideal para medir reacciones, actitudes y comportamientos de una persona y que además se adapta a las características que tiene esta intervención. Las opciones que maneja esta escala son 5: que van de un extremo de lo positivo a otro extremo de lo negativo con una opción intermedia y se evalúa bajo las siguientes opciones: totalmente desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo. Este instrumento se utiliza para evaluar la parte final del taller educativo que contempla la etapa posterior a la presentación del conversatorio infantil y permiten medir el grado de satisfacción o de disgusto que presentan los escolares que participen en el mismo. (Ver anexo No. 4)

Finalmente, se utiliza un instrumento de autoevaluación que va dirigido a la persona encargada de implementar el taller educativo con el fin de que analice su

propio desempeño en el transcurso del taller y que a la vez logre identificar cuáles fueron las habilidades que le ayudaron a desarrollar con éxito el taller o cuales son las actitudes que de alguna manera limitaron el desarrollo tanto en los escolares como en ella misma. (Ver anexo No.5).

CONCLUSIONES

La experiencia de haber realizado las prácticas profesionales en el Museo Miguel N. Lira en la parte final de los estudios de la Licenciatura en Intervención Educativa, ha sido sin duda una experiencia gratificante, ya que durante el desarrollo de las prácticas profesionales pudimos conocer las áreas de oportunidad dentro de este recinto museístico en el cual intervino, siendo éste, en términos generales, un espacio y ámbito poco considerados en los trabajos de intervención. Afortunadamente, contamos con el apoyo y las facilidades necesarias tanto de la dirección del museo como del personal que allí labora, no solo en la obtención de información sino también en la implementación de algunas actividades en las que se requirió su apoyo.

Por otra parte, las materias cursadas durante la formación académica en la Licenciatura en Intervención Educativa en Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 291 nos permite desarrollarnos favorablemente en este espacio, en donde tuvimos la oportunidad de relacionarnos con distintos grupos de públicos que visitaban el Museo, lo cual permitió percatarnos de las necesidades y demandas de éstos mismos, así como del grado de satisfacción que provocaba la visita y las actividades programadas. En algunas ocasiones pudimos dirigir la visita guiada y en otras, participamos en la atención a escolares, con la implementación de actividades lúdicas; los aprendizajes fueron puestos en práctica en una realidad concreta que demandaba mis saberes del saber “ser”, del “saber” y “hacer”.

A partir de ello logramos con la orientación del asesor desarrollar una propuesta de intervención la cual se concreta en la implementación de un taller educativo que persigue el diseño y producción de un conversatorio infantil, que permita coadyuvar el desarrollo lingüístico de los escolares. Esta propuesta se realizó con el fin de implementar una actividad nueva e innovadora que cubre con la necesidad de los visitantes al tener actividades diferentes a las que se implementan rutinariamente dentro de este museo.

El desarrollo de la presente intervención se vio interrumpido por la situación pandémica provocada por a la enfermedad COVID 19 experimentada a nivel

planetario y, con ello el cierre del recinto museístico lo que impidió su puesta en práctica. Sin embargo, la propuesta ofrece instrumentos para su evaluación, lo que permite al Museo Miguel N. Lira enriquecer su programa de actividades y focalizar entre sus públicos, uno muy específico es decir, escolares de entre 10 y 12 años que realiza otra actividad más allá de la “la visita guiada”.

Esta propuesta, permite un seguimiento y explotación en el futuro dado que la Institución receptora ha mostrado siempre un particular interés por las actividades que fueron propuestas desde el momento en que se realizaban las prácticas profesionales y que tuvieron repercusiones positivas en la atención de públicos.

Ahora bien, se tenía contemplado aplicarla, dadas las condiciones favorables para ello, es decir, las vinculaciones que se han logrado entre la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 291 de Tlaxcala e instituciones educativas de nivel básico.

Consideramos que este trabajo representa un área de oportunidad para él o los estudiantes de la Licenciatura en Intervención Educativa que tenga la inquietud y el interés por darle continuidad e implementarlo en otro momento.

BIBLIOGRAFIA

- Ander-Egg, Ezequiel (2000). Metodología y práctica de la animación sociocultural. Ed. CCS. Madrid
- Ardoino, Jaques (1981). “La intervención: ¿imaginario del cambio o cambio de lo imaginario?”, en Guattari, Félix, et al., La intervención institucional. Folios Ediciones. México.
- Álvarez Domínguez (2009). Espacios educativos y museos de pedagogía, enseñanza y educación. Universidad de Sevilla.. facultad Ciencias de la Educación. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social. Inédito.
- Arteaga B., Carlos y Gonzales, Monserrat V. (2003), “Diagnóstico” en *Desarrollo comunitario*. Ed. Universidad Autónoma de México y Escuela Nacional de Trabajo Social. México. pp. 82-106.
- Astorga, Alfredo y Bart Van Der Bijl (1991). “Los pasos del diagnóstico participativo” en *Manual de diagnóstico participativo*. Buenos Aires, Humanitas, pp. 70-92.
- Bassedas, Eulalia et al. (1991). Intervención educativa y diagnóstico psicopedagógico. Paidós. España.
- Carballeda, Alfredo J. (2005). La intervención social. Paidós. Argentina.
- Casanova, María Antonia (1998); La evaluación Educativa; Ed. Muralla. Madrid
- Corvalán, Javier (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad.
- Instituto Tlaxcalteca de la Cultura. 2019 , disponible en: http://www.culturatlaxcala.com.mx/?page_id=47k [28-04-2019]
- Kvale, Steinar (2011), “Planificación de un estudio de entrevistas” “Realización de una entrevista” “Variaciones de la entrevista” “Calidad de la entrevista” “La

transcripción de la entrevista” en *Las entrevistas en investigación cualitativa*. España, Morata, pp. 59-123.

- Kvale, Steinar (2011), “Análisis de las entrevistas” en *Las entrevistas en investigación cualitativa*. España, Morata, pp. 134-154.
- La Unidad Didáctica, un elemento de trabajo en el aula. (2010). *Temas para la educación*, [online] disponible en: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6953.pdf> [06-12-19].
- Martínez López (2004) Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social en asesorías del área de investigación. México D.F. Universidad Mesoamericana, pp. 1-53.
- Modelo educativo (2017). Elementos de la planeación didáctica y evaluación formativa en el aula de los aprendizajes clave en un marco del modelo educativo 2017.
- Pérez, Gloria (2005), “Diagnostico” en *Elaboración de proyectos sociales. Casos prácticos*. España, Narcea, pp. 31-49.
- Rubio, José Ma. y Varas, Jesús (2004), “Que es el análisis de la realidad” y “Ámbitos de análisis de la realidad” en *El análisis de la realidad en intervención social. Método y técnicas de investigación*. España, Editorial CCS, pp. 87-124.
- Rubio, José Ma. y Varas, Jesús (2004), “Métodos y técnicas de investigación” en *El análisis de la realidad en intervención social. Método y técnicas de investigación*. España, Editorial CCS, PP. 225-482.
- Stake R.E. (1998) *Investigación con estudio de casos*. Madrid, Ediciones Morata.
- Simons, Helen (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid, Ediciones Morata. Pp. 50-139, 165-188.

- Schiefelbein, E., Wolff, L., y P. Schiefelbein, 2000. El Costo-efectividad de la política de educación primaria en América Latina, XII Seminario Regional de Política Fiscal, CEPAL, Santiago.
- Trilla, J.(coord). (1997). Animación Sociocultural, Teorías, Programas y Ámbitos. Ed. Ariel. Barcelona.

ANEXOS



Anexo 1



Instrumento de evaluación diagnóstica

Taller educativo “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”

Nombre _____

Edad _____

Lugar de procedencia _____

Fecha _____

Indicación:

Responde las siguientes preguntas y trata de ser lo más claro posible.

1. ¿Cuál es el motivo por el cual asistes a este taller?
2. ¿De qué piensas que va a tratar el taller?
3. ¿Qué te gustaría aprender en este taller?
4. ¿Te gusta trabajar en equipo? ¿Por qué?
5. ¿Qué actividades te gusta hacer?
6. ¿Cuáles son tus habilidades de comunicación, relaciones interpersonales y pensamiento creativo y crítico?

7. ¿Cuáles son las actividades cuya realización te resulta complicada y por qué?
8. ¿Te gusta hablar en público? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?
9. ¿Cuáles son los principales temas de tu interés en el ámbito educativo, familiar y en el social?
10. ¿Has asistido a un museo anteriormente?
11. ¿Qué es lo que más te gusta de los museos o qué no te gusta de los museos ¿
12. ¿Te gusta el Museo Miguel N. Lira? ¿Por qué?
13. ¿Qué te gustaría aprender sobre el Museo Miguel N. Lira?

¡Gracias por tu participación!



Instrumento de evaluación

Taller educativo “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”

Nombre _____ Edad _____

Lugar de procedencia _____ Fecha _____

Instrucciones: marca con una X la opción SI o NO, según sea tu respuesta, puedes agregar un comentario de cada indicador

Indicadores	Si	No	Observaciones
Se logra la participación activa de los escolares			
Se logra mantener el interés de los escolares en el desarrollo del taller educativo			
Existen actitudes o características negativas que limitan el desarrollo de los escolares en el taller			
Existe interacción de los escolares al momento de desarrollar la sesiones del taller educativo (comentan, preguntan etc.)			
Relacionan los temas del taller con situaciones de su vida cotidiana			
Existe disponibilidad por parte de los escolares para realizar las distintas actividades que conforman el taller educativo			
Se desarrolla la colaboración y el trabajo en			

equipo en las actividades del taller educativo			
Asisten frecuentemente al taller educativo			
Es constante la participación del grupo de escolares			
Los escolares se apoyan y trabajan el equipo para el logro de los objetivos			
Se logró implementar eficazmente el conversatorio infantil. Hubo situaciones que limitaron el desarrollo del conversatorio infantil			

¡Gracias por tu participación!



Instrumento de evaluación

Taller educativo “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”

Nombre _____ Edad _____

Lugar de procedencia _____ Fecha _____

Instrucciones: marca con una X la opción SI o NO, según sea tu respuesta, puedes agregar un comentario de cada indicador

Indicadores	Si	No	Observaciones
Se logra implementar eficazmente el conversatorio infantil.			
Hay situaciones que limitan el desarrollo del conversatorio infantil			
El escolar muestra dominio en el tema que abordó durante el conversatorio infantil			
La oralidad en el escolar es la adecuada al momento de presentar el conversatorio infantil			
Se ve reflejada en las diversas participaciones en el conversatorio infantil la colaboración y el trabajo en equipo			
El escolar es capaz de superar sus miedos al momento de participar en el conversatorio			

infantil			
La participación del escolar dentro del conversatorio infantil ha sido buena			

¡Gracias por tu participación



Instrumento de evaluación diagnóstica

Taller educativo “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”

Nombre _____ Edad _____

Lugar de procedencia _____ Fecha _____

Instrucciones: marca con una X el inciso con la respuesta que consideres correcta, solo puedes marcar una opción por pregunta.

Pregunta	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente desacuerdo
1.- ¿Piensas que el taller educativo es bueno?					
2.- ¿Cumplió con lo que esperabas?					
3.- ¿Te gustó la manera en que se abordaron los temas del taller educativo?					
4.- ¿Las actividades que se realizaron en las distintas sesiones te agradaron?					
5.- ¿Crees que aprendiste lo suficiente dentro del taller?					
6.- ¿Piensas que los conocimientos que obtuviste dentro del taller fueron los necesarios para el desarrollo del conversatorio infantil?					

7.- ¿Tu desempeño dentro del taller educativo fue bueno?					
8.-¿Tu desempeño en la presentación del conversatorio infantil fue bueno?					
9.- ¿Consideras importante el realizar un taller educativo dentro del Museo Miguel N. Lira?					
10.- ¿Consideras que esta actividad ayuda en tu desempeño en la escuela?					

¡Gracias por tu participación!



Instrumento de evaluación diagnóstica

Taller educativo “Descubriendo el Museo Miguel N. Lira”

1. ¿Se lograron los objetivos propuestos para el taller educativo?
2. ¿Cómo cree que fue su desempeño como encargado (a) o y guía del taller?
3. ¿Cree que sus actitudes frente a los escolares han sido las apropiadas? ¿Por qué?
4. ¿Qué situaciones limitaron el desarrollo del taller educativo? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son las habilidades personales que usted desarrollo en mayor medida durante la implementación del taller educativo?
6. ¿Quedo usted satisfecho (a) con su trabajo? ¿Por qué?
7. ¿Qué le hizo falta eficientizar en su desempeño en el taller educativo?
8. ¿Cree que las actividades que se implementaron fueron las pertinentes para el taller educativo?